

01066



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Estudio funcional de los verbos intransitivos con dativo en el español de México

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRA EN LETRAS
(Lingüística Hispánica)**

P R E S E N T A :

TERESITA CABANILLAS CHÁVEZ

ASESORA

**DRA. CHANTAL MELIS VAN EERDEWEGH
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

CO-ASESORA

**DRA. ROSA MARÍA ORTIZ CISCOMANI
UNIVERSIDAD DE SONORA**

México, D. F.

UNAM

2005



**U. N. A. M.
POSGRADO EN LINGÜÍSTICA
COORDINACIÓN**

m347789



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Teresita Cabanillas Chavira
FECHA: 12 Septiembre 2005
FIRMA: Teresita Cabanillas Ch.

La presente tesis de maestría se realizó con el apoyo de una beca de la Universidad de Sonora y SEP-PROMEP. La Maestría en Letras (Lingüística Hispánica) forma parte de un Programa Especial establecido entre la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Sonora. El programa tuvo como responsables académicos a la Dra. Elizabeth Luna Traill por parte de la de UNAM y a la Dra. Rosa María Ortiz Ciscomani por parte de la UNISON.

AGRADECIMIENTOS

A mi esposo e hijas, Guillermo, Gabriela y Cecilia Zubiate, presentes en cada instante.

A mis padres, Alfonso Cabanillas y Refugio Chávez, por ellos soy.

A mis hermanas, María de Jesús, Cristina, Claudina, Rita Isabel y Manuela Cabanillas Chávez, luchadoras incondicionales.

A mi asesora, Dra. Chantal Melis, por su sabiduría, paciencia y disposición.

A mi co-asesora, Dra. Rosa María Ortiz, el mejor ser humano.

A mis profesores de la maestría, Dra. Elizabeth Beniers, Dr. Sergio Bogard, Dra. Concepción Company, Dr. Ricardo Maldonado, Dra. Chantal Melis, Dra. Cecilia Rojas y Dra. Verónica Vázquez, su generosidad y experiencia me hizo crecer.

A mi revisor y lectoras, Dr. Sergio Bogard, Dra. Concepción Company, Dra. Marcela Flores y Dra. Elizabeth Luna, muchas gracias.

Muy especialmente a Ti, porque sin Ti, nada.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del problema.....	1
1.2. Revisión bibliográfica.....	4
1.2.1. La intransitividad y los verbos intransitivos con dativo	5
1.2.1.1. El dativo en las construcciones intransitivas del español	7
1.2.1.2. El dativo en las construcciones de otras lenguas	10
1.2.2. Definición, estatus categorial y papel semántico	12
1.2.3. La frase preposicional y la concurrencia de frase preposicional y clítico.....	19
1.2.4. El carácter actancial del dativo	23
1.2.5. El sujeto y su papel semántico	27
1.3. Objetivos de la investigación.....	28
1.4. El corpus.....	30
1.5. Acercamiento teórico.....	31
1.6. La propuesta y el enfoque analítico	32
1.7. Estructura del trabajo.....	36

CAPÍTULO 2

LA SEMÁNTICA DEL DATIVO

2.1. Introducción.....	38
2.2. Papel semántico del dativo	38
2.3. El prototipo: verbos de experiencia interna.....	41
2.3.1. Rasgos semánticos del dativo de la clase 1	42
2.4. Verbos locativos	45
2.4.1. Verbos locativos y verbos locativo-temporales.....	46
2.4.2. Rasgos semánticos del dativo de la clase 2	49
2.5. Verbos de pertenencia.....	50
2.5.1. Rasgos semánticos del dativo de la clase 3	52
2.6. Verbos de suficiencia.....	53

2.6.1. Rasgos semánticos del dativo de la clase 4	54
2.7. Conclusión	55

CAPÍTULO 3

EL DATIVO: SINTAXIS Y SEMÁNTICA

3.1. Introducción.....	58
3.2. Animacidad.....	59
3.3. El número	59
3.4. Realización formal.....	60
3.4.1. Clítico	62
3.4.2. Frase preposicional más clítico.....	63
3.4.3. Clítico más frase preposicional.....	65
3.4.4. Frase preposicional	66
3.5. Caracterización por subclase verbal	69
3.5.1. Verbos de experiencia interna	72
3.5.2. Verbos locativos	72
3.5.3. Verbos de pertenencia.....	73
3.5.4. Verbos de suficiencia.....	75
3.6. Conclusión	76

CAPÍTULO 4

EL SUJETO: SINTAXIS Y SEMÁNTICA

4.1. Introducción.....	79
4.2. Oraciones con sujeto y sin sujeto.....	80
4.3. El sujeto: características	81
4.3.1. Sujeto explícito.....	82
4.3.2. Persona del sujeto	83
4.3.3. Características léxicas del sujeto	84
4.3.4. Recursos de codificación del sujeto.....	86
4.3.5. Orden	88
4.3.6. Papel temático del sujeto	92

4.4. El sujeto en las subclases verbales	93
4.5. Sujeto y dativo	96
4.6. Conclusión	98

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES	100
---------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	107
---------------------------	-----

ÍNDICE DE CUADROS Y ESQUEMAS

CUADROS

Cuadro 1.1. Fuentes	30
Cuadro 1.2. Los verbos del corpus por clase	33
Cuadro 2.1. Clase 1: verbos y frecuencia	42
Cuadro 2.2. Clase 2: verbos y frecuencia	48
Cuadro 2.3. Clase 3: Verbos y frecuencia	51
Cuadro 2.4. Clase 4: Verbos y frecuencia	54
Cuadro 3.1. Animado-inanimado	59
Cuadro 3.2. El número.....	60
Cuadro 3.3. Realización formal del dativo	60
Cuadro 3.4. El clítico.....	61
Cuadro 3.5. La frase preposicional	61
Cuadro 3.6. Animacidad por subclase	70
Cuadro 3.7. El número por subclase.....	70
Cuadro 3.8. Realización formal por subclase	71
Cuadro 3.9. Características de los verbos de experiencia interna.....	72
Cuadro 3.10. Características de los verbos locativos	73
Cuadro 3.11. Características de los verbos de pertenencia.....	74
Cuadro 3.12. Características de los verbos de suficiencia.....	75
Cuadro 4.1. Sujeto explícito y sujeto morfológico	82
Cuadro 4.2. Persona del sujeto	84
Cuadro 4.3. Características léxicas del sujeto	86
Cuadro 4.4. Recursos de codificación del sujeto	87
Cuadro 4.5. Codificación y características léxicas del sujeto.....	88
Cuadro 4.6. Orden	89
Cuadro 4.7. Codificación y orden del sujeto	91
Cuadro 4.8. Orden y características léxicas.....	92
Cuadro 4.9. Recursos de codificación en las subclases verbales.....	95
Cuadro 4.10. Orden en las subclases verbales.....	96
Cuadro 4.11. Codificación nominal y orden en las subclases verbales.....	96

ESQUEMAS

Esquema 2.1. Los rasgos a través de las clases	57
Esquema 5.1. La relación de los rasgos del prototipo con las demás subclases.....	103

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del problema

La intransitividad es una categoría poco estudiada comparada con la atención de que ha sido objeto la transitividad, categoría que resulta punto de referencia para la definición de la intransitividad. En lo general, la intransitividad se asocia con estructuras conformadas por un sujeto más un verbo (1a-h), en las cuales el sujeto se antepone al verbo¹ y éste puede concurrir con modificadores locativos, temporales o modales, como en las oraciones e, f, g, pero no con un objeto. Sin embargo, en el español suelen presentarse también verbos intransitivos cuyo sujeto aparece pospuesto al verbo (1i-j), en ocasiones con otro constituyente (1j) que no se identifica con modificadores locativos, temporales o modales.

- (1) a. El niño saltó
b. Yo trabajo
c. Mi abuelita murió
d. Yo existo
e. El niño lloraba dulcemente
f. Michael entró a la casa
g. Pablo estornudó toda la noche
h. El trueno retumba
i. Pasa el tren
j. A Miguel le gustan los deportes

¹ Gili Gaya afirma que “La anteposición de sujeto es la construcción más frecuente, no porque sea más regular....., sino porque el sujeto absorbe el interés principal en mayor número de casos que todos los demás elementos oracionales juntos” (Gili Gaya, 2002: 85). En Ávila (1996: 2, 7) se señala que con respecto al orden básico de las palabras del español, la anteposición de sujeto es la más frecuente o más común, aunque el orden es más o menos flexible.

La definición de los verbos intransitivos, como su nombre lo deja ver, se apoya en la de los verbos transitivos. Así, Alcina y Blecua (1998 [1975]: 887) hacen la distinción entre esquema transitivo y esquema intransitivo, a partir de la presencia del complemento directo, el primero con complemento directo (S+Vt+CD) y el segundo sin complemento directo (S+Vi). Explicaciones similares nos ofrecen Seco (1972: 96) y Alonso y Henríquez Ureña (1969): “Se llaman verbos **transitivos** los que llevan complemento directo...”. “Se llaman **intransitivos** los que no llevan complemento directo...” (Alonso y Henríquez Ureña, 1969: 103).

Usualmente se relaciona, pues, la intransitividad, con estructuras sin objeto. Sin embargo, aunque todos los verbos intransitivos pueden ser cubiertos por esta definición, hay entre ellos algunos que poseen características de comportamiento singulares las cuales permiten plantear la existencia de una clase dentro del gran ámbito de la intransitividad (ver 1-j). Estos verbos, que se constituyen en el centro de interés del presente trabajo, se caracterizan por presentar un objeto, pero no directo sino indirecto o dativo, como las oraciones (2) – (6)². El dativo, rasgo compartido por los verbos de las construcciones (2) – (6), diferencia a estos verbos de otros verbos intransitivos del español, como es el caso de los ejemplificados en (1a-i).

- (2) Y en efecto, a la tía Magdalena **le gustaban** *los días hábiles* (AM, 89).
- (3) A las actuales autoridades municipales **les compete** *solucionar este asunto y todos los otros que surgen día con día y de los cuales nos iremos ocupando de exponer poco a poco* (El, 3-11-99, 7^a).
- (4) Constantemente me **llegaban** *amenazas* (M, 57, 54).
- (5) Le **urgía** *su presencia sonriente y audaz*, le hacían falta sus observaciones, su ingenio, la compañía de tiempo completo a la que estaba acostumbrado, su complicidad (AM, 168).

² Donde sea pertinente, el complemento indirecto o dativo y su clítico irán subrayados, el verbo en negrita y el sujeto en cursiva. Los ejemplos de otros autores serán registrados tal como aparecen en las fuentes.

- (6) **Corresponde al Instituto Federal Electoral esa vigilancia** (EI, 19-2-00, 6^a).

Los verbos de (2) a (6), gramaticalmente intransitivos por la ausencia de un objeto directo, no se identifican con el esquema intransitivo reconocido por autores como Alcina y Blecua, sino que, a diferencia de este esquema, que se caracteriza por la presencia de un solo participante, sujeto, en las construcciones (2) a (6) es recurrente, además del sujeto, la presencia de un segundo constituyente generalmente animado: *a la tía Magdalena* (2), *a las actuales autoridades municipales* (3), *me* (4), *le* (5), *al Instituto Federal Electoral* (6), el cual, a través de manifestaciones diversas –a veces una FP duplicada con un clítico (2)-(3), a veces sólo clítico (4)-(5) o a través solamente de FP (6)–, es en todos los casos un participante objeto indirecto o dativo.

Aunque las construcciones arriba referidas (2)-(6) evidencian un esquema de dos constituyentes como el transitivo, ninguno de ellos se identifica como complemento directo dada la imposibilidad –excepto en los dialectos laístas y loístas– de que se conmuten o concurren con un clítico *lo*, *la*. La frase preposicional, cuya preposición *a* se ha establecido como marca del objeto indirecto, sólo es concurrente con un clítico duplicador del complemento indirecto o dativo, en este caso *le*³.

- (7) a. Y en efecto, a la tía Magdalena le gustaban los días hábiles
b. *Y en efecto, a la tía Magdalena la gustaban los días hábiles

La presencia del dativo en estas estructuras intransitivas y en las que conforman el corpus de la presente investigación es una de las características que las individualizan

³ Seco (1972: 100) señala que el complemento con *a* se llama *complemento indirecto*, éste siempre puede sustituirse por el pronombre *le* o *les*. Flores apunta que según el cánón etimológico el clítico *le(s)* “...es la forma apropiada para el objeto indirecto o dativo” (Flores, 1997: 33).

frente a otras oraciones intransitivas y que permite caracterizarlas como una clase dentro del ámbito de los verbos intransitivos del español, la cual es como veremos, compleja.

Una segunda característica de los verbos intransitivos bajo estudio es la presencia de un sujeto generalmente inanimado que, a diferencia de los sujetos de los verbos intransitivos en (1a-g), animados y en posición preverbal, es típicamente inanimado y postverbal. Véanse los sujetos de las oraciones de (2) - (6): *los días hábiles* (2), *solucionar este asunto y todos los otros que surgen día con día y de los cuales nos iremos ocupando de exponer poco a poco* (3), *amenazas* (4), *su presencia sonriente y audaz* (5), *esa vigilancia* (6), en todas las oraciones inanimados y colocados tras el verbo.

Estas dos características, la presencia de un participante objeto indirecto o dativo⁴, generalmente preverbal y animado, y de un sujeto, usualmente postverbal e inanimado, son los rasgos que constituyen la particularidad de los verbos del corpus de esta investigación⁵.

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar cuáles son esos verbos intransitivos y los rasgos de su comportamiento que permiten plantear la existencia de una clase dentro del ámbito de la intransitividad.

1.2. Revisión bibliográfica

La información obtenida en la revisión bibliográfica ha llevado a presentarla en el presente trabajo en temáticas separadas: la intransitividad y los verbos intransitivos con dativo; el

⁴ En la bibliografía sobre el tema, se hace referencia a dos términos aplicables a este constituyente: el término complemento u objeto indirecto y el término dativo. En el desarrollo del trabajo llamaré *dativo* a dicho constituyente, pues el uso del término objeto indirecto se encuentra motivado por el hecho de que "...expresa la persona, animal o cosa en que se cumple o termina la acción del verbo transitivo ejercida ya sobre el objeto directo" (RAE, 1973: 371).

⁵ Muchos verbos intransitivos del español que se construyen con dativo, suelen tener una adscripción a veces dudosa entre dativo y acusativo, como por ejemplo el verbo *asustar* en "*le asustan los trenes*" o "*lo asustan los trenes*". Cabe aclarar que este tipo de construcciones no son tema de esta investigación.

dativo en las construcciones intransitivas en español y otras lenguas; definición, estatus categorial y papel semántico del dativo; la concurrencia de frase preposicional y clítico; el carácter actancial del dativo y finalmente, el sujeto y su papel semántico.

1.2.1. La intransitividad y los verbos intransitivos con dativo

Como ya anticipé, la intransitividad es una categoría que generalmente se asocia a verbos sin complemento directo. Las gramáticas consultadas (Alonso y Henríquez Ureña, 1969: 103; Gili Gaya, 2002: 71-72; Seco, 1980: 62; Pleyán 1973: 177, 179-180; RAE, 1973: 377; Alarcos, 2002 [1999]: 349) tienen un apartado reducido en el que abordan los verbos intransitivos citando regularmente casos de verbos contruidos con un sujeto animado y antepuesto al verbo.

A diferencia de la gran cantidad de bibliografía que se ha generado sobre la transitividad, los verbos intransitivos del español han sido apenas estudiados. Aun menor atención han recibido como objeto de estudio particular, los verbos intransitivos contruidos con dativo.

En cuanto a las gramáticas consultadas, Bello y Cuervo (1964) mencionan brevemente que existen construcciones intransitivas con dativo y ejemplifican con las oraciones *Les lisonjea la popularidad de que gozan* y *Me pesa haberte enojado*. Aclaran que el primer ejemplo no podría sustituirse por *lo*, pues “No sería bien dicho *los lisonjea*” (Bello y Cuervo, 1964: 253). En la gramática de Alcina y Blecua (1998 [1975]: 892, 895) se menciona a algunos verbos que se construyen con dativo como un grupo dentro del esquema intransitivo: *convenir, bastar, interesar, gustar, ocurrir, importar, impresionar, divertir, pasar, faltar, sobrar, molestar, caber*, etc. Sin embargo en el tratamiento dado por

Alcina y Blecua sólo se muestran aspectos mínimos, pero como veremos, básicos, de su comportamiento. Identifican su particularidad al llamarlos verbos pseudo-impersonales y al caracterizarlos como verbos que suelen admitir un complemento indirecto pronominal y cuyo sujeto, inanimado y pospuesto al verbo, puede ser considerado, semánticamente, un complemento directo.

Algunos verbos de los incluidos en mi estudio están referidos brevemente en el texto de Cano Aguilar (1981: 336-337). Dentro de los verbos intransitivos que pueden llevar objeto indirecto, menciona a verbos como *agradar*, *desagradar*, *gustar*, *importar*, *repugnar*, *suced* que indican una reacción psíquica como un grupo con un esquema sintáctico y semántico bastante regular al que suma algunos verbos que define como verbos que indican una relación de pertenencia o de interés (*concernir*, *interesar*, *pertenecer*).

Asimismo, Hernanz y Brucart (1987: 261) hacen una pequeña mención de algunos de los verbos intransitivos con dativo (*agradar*, *gustar*, *importar*, *convenir*, *urgir*, *suced*, etc.) en un pie de página, pero retomando la nomenclatura de pseudo-impersonales propuesta por Alcina y Blecua.

En un estudio más reciente Campos (1999: 1564) retoma la clasificación dada por Alcina y Blecua. Campos menciona, entre otros verbos intransitivos, a los verbos pseudo-impersonales que caracteriza como aquellos que llevan un sujeto generalmente inanimado y aparecen con un complemento indirecto.

Una mayor atención han recibido, como veremos en el próximo apartado, los verbos intransitivos con dativo dentro de los trabajos alusivos al denominado dativo o complemento indirecto del español⁶.

⁶ En México se han de destacar estudios recientes, a los que haré referencia más adelante, sobre verbos transitivos e intransitivos psicológicos por Melis (1997, 1998), desde un punto de vista funcional, y por

1.2.1.1. El dativo en las construcciones intransitivas del español

Los verbos intransitivos que constituyen el corpus de esta investigación han sido referidos – al menos algunos–, en estudios interesados particularmente en la caracterización general de los complementos indirectos o dativos (Vázquez Rozas, 1995; Jeong, 1996; Delbecque y Lamiroy, 1996; Gutiérrez Ordóñez, 1999). En estos trabajos se presenta un acercamiento un poco más amplio a los verbos intransitivos con dativo aunque, como ya lo mencioné, desde la perspectiva del complemento indirecto o dativo en general.

Entre los trabajos se destaca el de Vázquez Rozas (1995), quien se centra en la descripción del complemento indirecto en español. Para esto realiza un análisis de las cláusulas biactanciales. Señala que en español existe un esquema no marcado (prototípico) que corresponde al esquema semántico *AGENTE+animado-ACCIÓN-TÉRMINO-animado* y al esquema sintáctico SUJ-PRED-CDIR. Por otro lado, señala que existen cláusulas biactanciales con características que no se asimilan a tal esquema, “...puesto que el argumento O⁷ no muestra ninguno de los rasgos sintácticos que consideramos propios de la presencia de un CDIR” (1995: 171). La autora presenta ejemplos como *Tu novela le gustó al editor*, donde al argumento O se realiza a través de la función sintáctica de complemento indirecto. Vázquez Rozas especifica el esquema SUJ-PRED-CIND como manifestación de una configuración semántica no prototípica (o desviada). Así pues, la autora parte del esquema transitivo (no marcado) para llegar a las cláusulas biactanciales de esquema sintáctico (marcado) sujeto-predicado-complemento indirecto.

Bogard (1993, 1995), desde la perspectiva generativa; así como verbos bitransitivos en Ortiz (2002) desde un punto de vista funcional-cognoscitivo.

⁷ O significa objeto.

La autora reconoce dos subtipos básicos de cláusulas SUJ-PRED-CIND: el primer grupo (1), el más numerosos y más representativo, está formado por cláusulas cuyo predicado es un verbo del tipo *gustar*, *pertenecer*, *atañer*, etc., “...tienden a aparecer con sujetos ‘-animados’, aunque no obligatoriamente” (Vázquez Rozas, 1995: 182); el segundo grupo (2) es marginal, formado por las cláusulas en las que los predicados son verbos como *reñir* o *mentir* “...exigen que el sujeto posea el rasgo ‘+animado’ ”(Vázquez Rozas, 1995: 182).

La interpretación semántica que propone para los esquemas SUJ-PRED-CDIR y SUJ-PRED-CIND es: “...la aparición de un CDIR configura la cláusula como ‘-INV’, no estativa y efectiva, y el CIND la configura como ‘+INV, estativa y no efectiva...” (Vázquez Rozas, 1995: 232)⁸.

Jeong (1996) en su tesis de maestría hace un estudio sintáctico-semántico del complemento indirecto del español y su objetivo es “...dar cuenta del panorama general que se desprende de los usos... del complemento indirecto en el español contemporáneo de México, ...” (Jeong, 1996: 25). Su trabajo toma en cuenta los complementos indirectos que aparecen tanto en verbos bitransitivos como intransitivos. Identifica las funciones semánticas que el complemento indirecto desempeña en español: locus receptor, locus afectado y locus de referencia. Afirma que una de tales funciones, el locus de referencia, se presenta con dos grupos de verbos intransitivos, (1) los de existencia o locación y (2) los de experiencia mental o física. Las construcciones intransitivas formadas con tales verbos “...ponen en relación un sujeto y un complemento indirecto en una situación de carácter, generalmente, estativo.” (Jeong, 1996: 74). Llama locus de referencia a tal función debido a

⁸ INV significa involuntariedad.

que el complemento indirecto, que sirve como punto de referencia, "... establece el 'dominio' o espacio que enmarca el estado/evento que se describe..." (Jeong, 1996: 75).

Delbecque y Lamiroy (1996) en el marco de una tipología del dativo español tocan brevemente los dativos actanciales de las estructuras intransitivas y los dividen en tres clases: (1) interés, (2) movimiento físico y (3) movimiento psíquico, destacando las propiedades distribucionales de cada grupo. Los verbos de la primera clase, a los que tratan un poco más que a los otros dos, constituyen la contraparte intransitiva de la clase transitiva de transferencia. En este primer grupo, el de interés, cuyo prototipo es el verbo *obedecer*, N1 –el nominal 1– metafóricamente "se mueve" al dominio de N2 –el nominal 2. Aquí ubican a verbos tan diferentes como *sonreír, colaborar, acceder, adherir, acudir*, etcétera; así como a *atañer, bastar, convenir, suceder, faltar*, etcétera. Los verbos de movimiento físico, con su prototipo *llegar*, pueden expresar aproximación, contacto o inclusión entre N1 y N2; el dominio de N2 es espacial por naturaleza. Finalmente en la clase de movimiento psíquico, donde el prototipo es *gustar*, N1 afecta el dominio mental, emocional de N2. Por otra parte, Delbecque y Lamiroy (1996: 112) concluyen que un candidato cognitivo valuable para el objeto indirecto del español parece ser la afectación, sea voluntaria o no.

Entre estos trabajos también es importante el de Gutiérrez Ordóñez (1999), pues en su estudio sobre los dativos, dedica un espacio a los complementos indirectos argumentales de verbos intransitivos. Gutiérrez Ordóñez presenta a estos verbos agrupados en cinco conjuntos: (1) verbos de incumbencia, (2) verbos de adecuación, (3) verbos de moción física, (4) verbos de acontecimiento y (5) verbos de moción psíquica. El autor no parte de un principio único clasificador y la caracterización de cada clase es genérica y no profundiza en cada una.

Dado que el propósito de los autores no es el de describir particularmente los verbos intransitivos, sino el dativo o complemento indirecto en general, en sus trabajos hay aportes importantes sobre los casos más típicos pero no profundizan en el comportamiento de la clase.

En el siguiente subapartado haremos un breve recorrido por algunos de los estudios que se han elaborado sobre el dativo en otras lenguas para tener un punto de comparación con los estudios sobre el español.

1.2.1.2. El dativo en las construcciones de otras lenguas

En dos textos sobre el dativo, editados por W. Van Belle y W. Van Langendonck en 1996 y 1998, revisé investigaciones descriptivas que hacen referencia a las lenguas indoeuropeas, así como al trabajo contrastivo de Newman (1998).

Entre éstas, De Andrade (1996: 136) presenta un trabajo sobre la tipología del dativo portugués. El autor parte, al igual que Delbeque y Lamiroy (1996) de las estructuras transitivas. Afirma que las estructuras intransitivas con un complemento dativo sirven para describir un estado de *asociación* entre los dos argumentos del verbo, esto es, reconoce que no existe un agente o causa involucrada. Distingue tres tipos de verbos, los cuales expresan (1) interés, (2) movimiento y (3) movimiento psíquico. El patrón general de la construcción es N1 – V – [a, para] N2.

Melis (1996: 62-63, 67) en su investigación sobre el dativo francés, tanto en construcciones intransitivas como bitransitivas, afirma que el dativo podría describirse como un término fundamental hacia el cual se orienta el proceso y que asegura el anclaje del sujeto/objeto en un dominio incluido; que el análisis de la relación entre el dativo y los

otros participantes nominales lleva a una caracterización del dativo como el objeto último hacia el que se dirige el predicado y como un participante fundamental. Este rasgo se liga con las propiedades inherentes de *lui* y *leur*, es decir, con el rasgo de +individual. El dativo es un participante fundamental y ejerce control sobre todo el proceso.

Van Hoecke (1996: 18, 31), en su trabajo sobre el latín, afirma que los usos del dativo sugieren que éste forma un caso homogéneo, tiene un valor básico: indica el polo hacia el cual se orienta la acción o proceso referido por el predicado; podría decirse que el dativo sirve como el límite del predicado en el sentido de que indica el término último hacia el que tiende la acción o proceso referido.

Van Belle y Van Langendonck (1996: 234-235, 237, 247) presentan una descripción sintáctico-semántica del objeto indirecto en holandés. Este aparece con predicados de dos y tres lugares y en la forma de una FN (frase nominal) y una FP (frase preposicional). Afirman que en su función más general el objeto indirecto es la persona o entidad interesada. Los subroles de la parte interesada son experimentante, beneficiario, poseedor y recipiente. En predicados de tres y dos lugares la entidad que está en contacto con el objeto indirecto usualmente es un *tema*: en predicados de tres lugares es el objeto directo y el sujeto en predicados de dos lugares. El tema es un rol menos activo, sea humano o no humano en la estructura de participantes. La frase nominal es típica de una parte interesada involucrada, que puede ser un experimentador o un poseedor, mientras que la frase preposicional tiende a expresar la meta en una transferencia material, que enfatiza el aspecto locativo. El referente de una FP se observa como menos involucrada en el evento que el referente de una FN.

Newman (1998: 2-4, 7) hace un estudio de las cláusulas de 'give' ('dar') a través de varias lenguas, específicamente, cómo la frase de *recipiente* (una de las entidades

participantes) se integra en la estructura de la cláusula. Dice que el recipiente es típicamente humano, es prominente dentro de la escena, pero sin afección directa. Revisa las diferentes maneras en que las lenguas codifican el recipiente. La categoría sintáctica que marca al recipiente está asociada con otros roles semánticos. Para cada categoría formal propone una red de significados relacionados, a los que llama “redes esquemáticas”.

1.2.2. Definición, estatus categorial y papel semántico del dativo

El complemento u objeto indirecto o dativo en español, constituyente que se convierte en el rasgo compartido por los verbos de mi corpus y que los diferencia de otros intransitivos, ha sido caracterizado e identificado regularmente en relación a la doble transitividad y no a partir de su presencia en los verbos intransitivos. Por ejemplo, la RAE proclama que “Se designa con el nombre de complemento u objeto indirecto al vocablo que expresa la persona, animal o cosa en que se cumple o termina la acción del verbo transitivo ejercida ya sobre el objeto directo...” (RAE, 1973: 371). Asimismo, Hernanz y Brucart lo definen como “...un argumento interno ligado a verbos que subcategorizan además un CD, introducido siempre por la preposición *a* (y nunca por *para*), sustituible por la forma pronominal de dativo *le(s)* y, por último, capaz de ser duplicado por el citado pronombre aun cuando no se haga efectivo un fenómeno de tematización...” (Hernanz y Brucart, 1987: 256). Estos autores dejan de lado el problema del complemento indirecto de los verbos en estudio. Sólo mencionan en un pie de página que, basándose en el criterio de la doble transitividad, los objetos de verbos como *agradar, gustar, importar, convenir, urgir, suceder, etc.*, no se analizan como complementos indirectos, lo que evidencia un concepto restringido del complemento indirecto (1987: 261).

Por otra parte, Campos (1999: 1546) reconoce que aunque la definición de la RAE restringe los complementos indirectos a los verbos transitivos, hay algunos verbos intransitivos que pueden aparecer con un complemento indirecto.

Por lo que respecta al estatus categorial del complemento indirecto o dativo en el español, los gramáticos han manifestado la poca claridad que existe en este asunto. Por ejemplo, Hernanz y Brucart declaran que “El CI no dispone de un *status* sintáctico suficientemente claro en las gramáticas, que rara vez coinciden en cuanto al alcance que conceden a esta función” (Hernanz y Brucart, 1987: 255). El acercamiento tipológico también muestra la dificultad de reconocer una categoría sintáctica de objeto indirecto, pues éste no presenta, a través de las lenguas, propiedades indudables para su exacta definición (Faltz, 1978). Según Langacker (1991: 326) el objeto indirecto no debe ser considerado una relación gramatical del mismo tipo que el sujeto y el objeto directo. Delbecque y Lamiroy (1996: 89) dejan ver también el problema al afirmar que el sujeto y el objeto son siempre actanciales, mientras que el dativo puede ser parte o no de la valencia del verbo.

Por otro lado, Langacker (1991: 326) y Faltz (1978: 76) coinciden en la postura de que el objeto indirecto se caracteriza mejor en términos del rol semántico. Para el primero el objeto indirecto se caracteriza como un experimentante activo en el dominio meta (1991: 327), y para el segundo un recipiente⁹. Faltz (1978: 83) lo considera una categoría semántica más bien que sintáctica, ya que es la semántica, no la sintaxis, lo que los objetos indirectos de distintas lenguas tienen en común. Company (2001: 1-6) expone el estatus categorial fronterizo del dativo entre una función de objeto directo y una función de oblicuo o indirecto. Con evidencia diacrónica de las lenguas romances Company busca dar luz sobre el estatus controversial de los dativos en las oraciones (di)transitivas. Todos los

⁹ Bickford (1985) habla de recipiente o destinatario.

cambios que analiza permiten advertir una tendencia a incorporar el dativo como un argumento nuclear en la evolución del español. Los dativos, afirma, no son como los oblicuos, restringidos semánticamente, sino que, por lo contrario, las expresiones de dativo pueden cumplir en la mayoría de las lenguas una variedad de roles temáticos tales como recipiente, meta, propósito, benefactivo, fuente, experimentante, etcétera.

Según Langacker (1991: 327) la definición del objeto indirecto como un experimentante activo en el dominio meta soporta los casos más centrales. La prototipicalidad del experimentante se sostiene, según el autor, por la ocurrencia generalmente frecuente de objetos indirectos con verbos de percepción, juicio, sensación, emoción o experiencia mental. Añade que otro candidato fuerte para el estatus de prototipo es el rol de recipiente que el objeto indirecto asume con verbos de *dar* y muchos otros verbos de transferencia. Por tanto, con respecto al papel semántico del dativo, se ha dicho que le corresponde el rol de recipiente o el de experimentante.

Langacker (1991: 285) usa el término experimentante para una persona comprometida en actividad cognitiva/mental, sea intelectual, perceptual o emotiva. Según Givón (1984: 88) el dativo es un participante consciente. Por otro lado, Langacker (1991: 288) afirma que el experimentante es el locus de un proceso mental -percepción, emoción, cognición, etcétera. Asimismo, Van Valin en su trabajo "Roles and Verbs" (s/f: 12), asume que el experimentante es el locus de un evento interno. El dativo ha sido caracterizado también como una entidad afectada. Para Folgar (1993: 70) el objeto indirecto es una entidad involucrada o afectada en el proceso verbal.

Según Flores (1997: 54) el dativo es prototípicamente una entidad animada y activa. Ortiz (1997: 66-67) en su trabajo sobre el objeto indirecto en oraciones bitransitivas del español medieval afirma que el objeto indirecto es el objeto menos afectado en los verbos

bitransitivos y que sus propiedades inherentes (asociadas con la marca preposicional en el objeto indirecto) son: altamente específico, individuado, animado y preferentemente humano. Propone que "...los OI de los verbos del corpus son todos *destino* de un evento pero que puede distinguirse entre ellos lo que llamo un valor de OI prototípico así como otros valores menos prototípicos;..." (Ortiz, 1997: 74)¹⁰.

Company (1998: 531, 539) hace un contraste entre dativo y acusativo y manifiesta que los dativos refieren prototípicamente a seres humanos, o animados altamente específicos, recipientes, beneficiarios o experimentantes del evento, son en alguna medida activos, volicionales y energéticos, tienen alguna capacidad iniciativa, usualmente un participante humano consciente; en contraste, los acusativos son seres inanimados, objetos o conceptos abstractos, completamente afectados por la acción del verbo; usualmente no tienen energía, ni volición y sufren cambio. Debido a sus valores semánticos prototípicos, los dativos tienen mayor prominencia cognitiva que los acusativos, son más relevantes y tienen mayor animacidad y topicalidad.

Ortiz (2002: 88) en el mismo tenor de contraste entre dativo y acusativo afirma que el objeto indirecto es una entidad afectada, pero en forma distinta al objeto directo, por su carácter de humano y su capacidad de actividad. Según Ortiz "El OI, destino o punto final del trayecto de un evento aspectualmente cerrado, perfectivo, resulta ser un *recipiente*, entidad también afectada positivamente al recibir en su dominio a la entidad movilizada". (Ortiz, 2002: 129). La autora señala que el OI en la bitransitividad "...es un ámbito complejo constituido por un conjunto de rasgos, *locación animada*, *actividad o conciencia* y *afectación*, uno de los cuales cobra relieve en una estructura bitransitiva particular" (Ortiz, 2002: 131).

¹⁰ En su tesis doctoral Ortiz (2002: 65) anota que en un evento bitransitivo el *destino* es el objeto indirecto.

En el terreno de los estudios del español de México se han realizado aportaciones importantes sobre la semántica del dativo a propósito del estudio de los verbos psicológicos o mentales y del fenómeno del *leísmo*.

Bogard (1993) y Melis (1997) abordan los dos constituyentes de la construcción de los verbos psicológicos del español. Ambos aluden a los tipos de construcciones donde aparecen tales verbos emotivos. Una de ellas es la construcción con verbo intransitivo y dativo. Melis (1997) caracteriza la construcción formada por un experimentante-CI y el estímulo posverbal (8).

- (8) Enconados enemigos, a éste le *exasperaba* no poder imponer jamás su opinión, así fuera la más lógica y cuerda (*Novelas*, p. 30). (Melis, p. 393)

Según Bogard, el experimentante con caso dativo presenta una doble posibilidad de interpretación: "...la de ser concebido, o bien, como un participante capaz de graduar voluntariamente su experimentación emotiva..." (Bogard, 1993: 56), ejemplo (9), "...o bien, como un participante sin ningún tipo de control volitivo sobre lo que experimenta" (Bogard, 1993: 55), ejemplo 10.

- (9) A María le (*la) agradan/interesan *deliberadamente* las arañas/tus ideas
(10) A María le (*la) agradan/interesan (mucho) las arañas/tus ideas

Para Melis el experimentante es el 'locus' de la emoción, en tanto que el otro participante, "...el estímulo parece asumir el papel del 'tema' con referencia al cual el 'locus' experimenta lo que indica el verbo" (Melis, 1997: 396). Bogard (1993) se refiere también al otro argumento que proyectan los verbos psicológicos: el *percepto*, definido como la fuente de la experimentación.

Según Bogard (1993: 51) es Brekke quien ha descrito con mayor precisión las características temáticas del experimentante. De acuerdo a Brekke (1998: 170) el experimentante debe ser visto como un término pragmático que denota el ser humano cuyas facultades perceptivas y emotivas están únicamente involucradas en el estado psicológico denotado por el predicado. Brekke señala tres implicaciones pragmáticas: (a) el estado psicológico es dependiente de la habilidad del experimentante para *percibir e interpretar* el estímulo psicológico apropiado, (b) el estado psicológico es, en principio, *no controlable* por parte del experimentante, y (c) el estado psicológico es *subjetivo*, puesto que existe solamente en el terreno privado de la experiencia de la propia persona. Para Melis (1997: 393) el complemento indirecto se diferencia semánticamente del objeto directo por sus rasgos de menor afección y mayor actividad.

Maldonado (1999) afirma, en relación al experimentante de los verbos mentales, que el nivel de actividad del experimentante varía considerablemente. Por ejemplo, el experimentante tiene propiedades agentivas con *reconocer*, pero con *alegrar* opera como paciente.

- (11) a. Adrián reconoció la voz de su padre
b. A Adrián lo alegró la voz de su padre (Maldonado, p. 52).

Expone que existen muchas interpretaciones y una notable falta de coincidencia en el empleo de la noción del experimentante, lo cual se debe quizá a "...la insistencia de los análisis contemporáneos de imponer cortes discretos sobre un problema que es fundamentalmente gradual" (Maldonado, 1999: 60).

En el estudio sobre la causación emocional y construcción inversa Melis (2000: 203) identifica a los participantes estímulo y experimentante en la voz activa directa y dice que el estímulo actúa sobre el experimentante humano, el cual se asemeja al paciente: "El

rayo que cayó a corta distancia los *asustó* (*Los bandidos de Río Frío*, cap. 11, p.87; siglo XIX)” (Melis, 2000: 204). Identifica una voz inversa cuando el evento se ve desde la perspectiva del humano que sufre el impacto de la cosa. Afirma que “...la construcción inversa se inicia en el contexto en que P es anafóricamente más topical que A” (Melis, 2000: 206)¹¹, ejemplo: “Me *agradó* mucho el desembarazo de Andrés (*El periquillo sarmiento*, 3, 2, p. 34; siglo XIX)” (Melis, 2000: 204). En la inversa se da el reemplazo del caso acusativo (*lo*) por el caso dativo (*le*). A decir de la autora, se da, por tanto, un fenómeno gramatical de detransitivización. Concluye que “El cambio gramatical del acusativo al dativo se correlaciona con el cambio de perspectiva que implica pasar de la activa a la inversa...el objeto “proximal” de la inversa deja de verse como el típico paciente y se convierte en el participante “indirectamente” afectado por la acción (dativo)” (Melis, 2000: 220).

Por su parte, Flores (2002) en referencia también al contraste entre dativo y acusativo y a la codificación del objeto de algunos verbos como uno u otro, dice que “La participación activa del objeto en el evento puede determinar la selección de la forma dativo en el lugar habitual de un acusativo....donde la animacidad del objeto y su participación activa emocional como experimentante del evento parece determinante en la selección de la forma dativo...” (Flores, 2002: 39). Por otro lado, asume que “...una acción que afecta fuertemente un objeto favorece la aparición del acusativo, en tanto que una acción que afecta débil o tangencialmente al objeto favorece la aparición del dativo...” (Flores, 2002: 39). A decir de la autora, esto ilustra que el dativo tiene carácter activo y un grado de afectación débil: “El grado máximo de actividad-responsabilidad corresponde, en principio, al sujeto; polarmente opuesto al sujeto se sitúa el acusativo, que es siempre la

¹¹ P significa paciente y A significa agente.

entidad que desempeña el papel menos activo en el evento; y en una posición media se encuentra el dativo.” (Flores, 2002: 57). El dativo, con marca *le(s)* “...es prototípicamente, una entidad fuertemente individuada, activa e indirectamente afectada por el evento.” (Flores, 2002: 82). Flores aclara algo importante “...el grado de actividad representado por las formas es relativo, es decir, no existe un límite o cantidad absoluta en el monto de actividad significado por los clíticos. La forma de dativo *le(s)* puede ser tan alta en actividad como el sujeto, distinguiéndose de él sólo en términos de foco, o puede ser tan bajo como el del acusativo *lo(s)-la(s)*, distinguiéndose sólo por su mayor importancia y responsabilidad implícita en el evento.” (Flores, 2002: 58). Asimismo señala que “Del rasgo semántico de afectación se desprende la inferencia que opone ESTIMABLE / DEGRADADO (tratado como persona vs. tratado como cosa)”. (Flores, 2002: 98). En el trabajo sobre la selección de clíticos en español Uber (1986: 163) observa que *le* es preferido para referentes con sujetos inanimados y que contribuyen mayormente al evento.

1.2.3. La frase preposicional y la concurrencia de frase preposicional y clítico

Como se señaló anteriormente, el constituyente generalmente animado de la construcción intransitiva es un objeto indirecto o dativo, el cual se manifiesta de maneras diversas: por una FP duplicada con un clítico, a veces sólo clítico o a través de una FP solamente.

La frase preposicional encabezada por la preposición *a* se identifica como marca de objeto indirecto. Seco indica que “...el complemento indirecto lleva siempre la preposición *a*, tanto si es nombre que designa persona como si designa cosa.....el complemento indirecto siempre puede sustituirse por el pronombre *le* (si el nombre designa a un solo ser) o *les* (si designa varios)...” (Seco, 1972: 100).

En el estudio diacrónico del español Company (1998:550) señala que las frases nominales objeto directo-acusativo y objeto indirecto-dativo se presentan con una preposición *a* obligatoria como un marcador de individuación y animacidad. Company (1998: 551) afirma que la *a* personal del español se caracteriza como una conjunción de factores formales-funcionales y semántico-pragmáticos; *a*, dice, puede verse como un indicador de resistencia a la transitividad. El uso de *a* con acusativos humanos los acerca a los dativos. Por su parte, Ortiz indica que "...la preposición *a*, el recurso del que dispone el español para marcar objetos, es una preposición locativa directiva." (Ortiz, 2002: 76); asimismo concluye que "...la preposición *a* es la codificación sintáctica de una serie de propiedades léxico semántico pragmáticas asociadas naturalmente al OI que aparecen en el OD cuando las propiedades del referente de este argumento se aproximan o identifican con las propiedades del OI." (Ortiz, 2002: 76).

Un aspecto formal del complemento indirecto o dativo en español, que ha sido atendido por algunos autores (Bickford, 1985; Bogard, 1992; García-Miguel, 1995; Campos, 1999; Gutiérrez Ordóñez, 1999; Company, 1997, 2001; Ortiz, 2002, entre otros) es la posibilidad de que la frase preposicional sea sustituida por un clítico o concorra con él, es decir, la duplicación de una frase nominal dativo con un clítico dativo correferencial en la misma frase verbal.

La frecuencia de aparición del clítico, que se ha vuelto obligatorio la mayoría de las veces, ha dado origen a propuestas interesantes entre los investigadores acerca de la obligatoriedad o no de la presencia del clítico y de la opcionalidad de la frase preposicional.

Estudiosos como Bogard observan que "La presencia del clítico de CI al lado del verbo es obligatoria, en tanto que la de la correspondiente frase preposicional es opcional..." (Bogard, 1992: 172). En su artículo acerca del clítico de complemento indirecto

en las oraciones de doble transitividad, este autor afirma que "...una oración que presenta la frase de CI pero carezca del clítico correferencial, aparecerá como una construcción que, si bien no se puede establecer como propiamente agramatical, en circunstancias normales resultará marcada..." (Bogard, 1992: 172). Sin embargo, a decir de García-Miguel la duplicación es opcional: "El CIND permite siempre opcionalmente la duplicación" (García-Miguel, 1995: 34). De la misma manera opina Campos "...el complemento indirecto generalmente aparece precedido de la preposición *a*. Sin embargo, no siempre se requiere un pronombre clítico dativo." (Campos, 1999: 1546).

Tanto Bickford (1985: 191) como Gutiérrez Ordóñez (1999: 1871-1872) aceptan que los clíticos concurren obligatoriamente si el constituyente prepositivo precede en el orden o cuando dicho constituyente prepositivo contiene un pronombre tónico. Para Gutiérrez Ordóñez el clítico también es obligatorio cuando precede a un complemento indirecto no argumental, es decir, no previsto en la valencia del verbo. Según Bickford (1985: 191-192) el doblamiento de clítico es obligatorio, además, cuando el dativo tiene el rol semántico de experimentante, benefactivo, ético y de posesión inalienable y es opcional cuando es un destinatario o recipiente semántico.

Company (1997: 152) expone que uno de los cambios en la historia del español es la duplicación de la frase prepositiva-objeto indirecto con un clítico. Añade que el cambio debió iniciarse en los dativos que no tenían la función prototípica de receptor, pues en los dialectos con preferencia casi absoluta por la duplicación (como México), el objeto indirecto-receptor es el único que puede presentarse sin duplicación. En otro estudio, Company (2001: 21-35) afirma que si la frase nominal dativo en español se ubica a la izquierda del predicado, siempre concurre con un pronombre clítico dativo correferencial, tendiendo también, cuando aparece en posición posverbal, a tener un clítico correferencial.

Manifiesta que la duplicación no está restringida semánticamente: la frase nominal dativo puede ser doblada con cualquier papel temático, aunque el papel prototípico recipiente aparece más fácilmente sin el doblamiento de clítico, al menos en ciertos dialectos del español. La duplicación de clítico puede caracterizarse como una manifestación de concordancia entre el verbo y el objeto, y ha sido asociado con la topicalidad relativa del dativo y el acusativo. El incremento constante que el doblamiento del dativo ha tenido en español revela que la marcación de concordancia objeto-dativo se ha vuelto casi obligatoria.

Ortiz (2002: 182-186), en el marco de la bitransitividad desde un punto de vista diacrónico, apunta que la ausencia versus la presencia del clítico tiene que ver con la relevancia pragmática del objeto indirecto: se destaca lo que le pasa al objeto indirecto, no al objeto directo; el clítico es un marcador de la afectación de la entidad objeto indirecto. Explica que “Entre más inherentemente bitransitivo es el verbo de la construcción, la duplicación es menos obligada en los primeros siete siglos bajo estudio. En el siglo XX, la duplicación tiende a generalizarse independientemente del carácter bitransitivo inherente o no del verbo de la construcción.” (Ortiz, 2002: 186).

Urrutia y Fernández (1995: 77, 84) dan cuenta de que en un análisis pragmático la duplicación estaría motivada por el valor de topicalidad de los clíticos duplicados y las frases nominales correferenciales. Con el referente de persona se usa más de lo que se podría esperar la duplicación de objeto indirecto y menos la de objeto directo.

Silva-Corvalán (1980-81: 562, 565) sostiene que el doblamiento es una manifestación de concordancia entre el verbo y el objeto (duplicación categórica con el complemento indirecto –sea pronombre o sustantivo– en el español hablado de Santiago).. Los clíticos correferenciales son indicadores de topicalidad: más del 90% de los Esta

concordancia está motivada por el relativo valor de topicalidad¹² de la frase nominal. La concordancia entre el complemento y el verbo es señalada por medio de los pronombres clíticos complementos indirectos son definidos y humanos y el 43% están en la posición típica de un tópico, son preverbales.

1.2.4. El carácter actancial del dativo

Un interés central de algunos investigadores ha sido determinar el carácter actancial o no actancial del dativo. Delbecque y Lamiroy (1996: 89) proponen una distinción que es básica en su tipología, entre dativos actanciales y no actanciales, sin embargo no presentan pruebas que demuestren por qué están considerando como actanciales a determinados dativos, tanto en estructuras transitivas como intransitivas.

Por su lado, Gutiérrez Ordóñez expone la necesidad de determinar el carácter actancial de los dativos o complementos indirectos, es decir, "...si pertenecen a los complementos previstos en la valencia del verbo o si, por el contrario, son añadidos circunstanciales cuya introducción o elusión se halla en manos del hablante." (Gutiérrez Ordóñez, 1999: 1882). El autor reconoce que "No existen muchos criterios que nos permitan determinar con precisión si un determinado constituyente es central o periférico" (Gutiérrez Ordóñez, 1999: 1864).

¹² Silva-Corvalán define la *topicalidad* como "...la posibilidad que tiene un constituyente dado de ser el *tópico* de una oración, es decir, es un constituyente que posee una serie de rasgos que son característicos de las clases de referentes sobre los cuales tendemos a hablar." (1980-1981: 562).

Gutiérrez Ordóñez sí propone cuatro criterios que, aunque no universales a decir de él, son relativamente fiables para determinar el carácter actancial de los complementos indirectos de estas construcciones.

Los cuatro criterios planteados por Gutiérrez Ordóñez (1999) son los siguientes:

i) El primero, al que llama ‘sustitución por *hacer(lo)*’, indica que no se aplica a estas estructuras intransitivas, pues “Sólo ofrece resultados positivos con los verbos de acción.” (Gutiérrez Ordóñez, 1999: 1864). El criterio señala que el complemento indirecto debe quedar incluido dentro de la designación del sustituto *lo*, lo que demuestra que se encuentra en la esfera valencial del verbo, como se observa en el siguiente caso:

- (12) a. Envió un jamón al presidente del tribunal.
b. *Lo hizo al presidente del tribunal. / Lo hizo (Gutiérrez Ordóñez, p.1875)

Como se ve, estos verbos implican un sujeto agentivo de manera que tal prueba no funciona para los verbos intransitivos bajo investigación por el impedimento semántico al que el autor alude, es decir, los verbos son, por lo general, semánticamente inagentivos dado que como señalé en la primera parte, su sujeto es generalmente inanimado.

El resultado es una construcción que no tiene relación con la oración a la que se aplica la sustitución:

- (13) a. Y en efecto, a la tía Magdalena le **gustaban** los días hábiles
b. *Lo hizo a la tía Magdalena. / *Lo hizo.

ii) El segundo criterio es el de ‘las nominalizaciones’. La nominalización se da con sustantivos deverbales (Gutiérrez Ordóñez, 1999: 1882), esto es, morfológicamente emparentados con el verbo. En tal caso, los nominales conservan su valencia combinatoria: mismo número de argumentos asociados a las mismas funciones, aunque pueden

modificarse las preposiciones. Un ejemplo proporcionado por Gutiérrez Ordóñez es el siguiente:

- (14) a. Enseña cálculo a los adultos.
- b. La enseñanza del cálculo a los adultos (p. 1865).

Concluye que pasa lo mismo que con la prueba anterior, ya que estos sustantivos suelen ser nombres de acción. Los resultados de la aplicación de esta prueba a los verbos intransitivos con dativo son, por tanto, agramaticales:

- (15) a. A Juan le ~~importan~~ los vinos.
- b. *La importación de vinos a Juan.
- (16) a. A Pedro le seducen las rubias.
- b. *La seducción de Pedro por las rubias (Gutiérrez Ordóñez, p. 1882).

La aplicación del presente criterio a algunos de los verbos de mi corpus da como resultado oraciones como las siguientes, aceptables en (17b) - (19b) y agramatical en (20b):

- (17) a. Y en efecto a la tía Magdalena le gustaban los días hábiles.
- b. El gusto de los días hábiles a la tía Magdalena.
- (18) a. Al gobernador le había llegado la historia de la celebración con el torero.
- b. La llegada de la historia de la celebración con el torero al gobernador.
- (19) a. A la democracia mexicana le faltan cosas fundamentales de una democracia.
- b. La falta de cosas fundamentales de una democracia a la democracia mexicana
- (20) a. A esta administración le tocará esa cuenta.
- b. *La tocada de esa cuenta a esta administración.

iii) La tercera prueba es la de ‘las oraciones ecuandicionales’ que se explica así: “En el primer segmento (el hipotético) de una estructura ecuandicional hallamos un indefinido que reproduce los caracteres del segmento que se focaliza...si el segmento que se enfatiza era actante en la estructura de origen, el indefinido de la ecuandicional no puede suprimirse... En el caso contrario las posibilidad se restablece...” (Gutiérrez Ordóñez, 1999: 1864). El

autor afirma que se arrojan resultados positivos en la aplicación de esta prueba sobre la actancialidad de los dativos, como se muestra en los ejemplos siguientes:

- (21) a. Este edificio pertenece a los sindicatos.
b. Si a alguien pertenece este edificio, es a los sindicatos.
c. *Si Ø pertenece este edificio, es a los sindicatos.
- (22) a. Al soldado le faltaban dos días para licenciarse.
b. Si a alguien le faltaban dos días para licenciarse, era al soldado.
c. *Si Ø le faltaban dos días para licenciarse, era al soldado.
- (23) a. A Luis le gusta el dinero.
b. Si a alguien le gusta el dinero, es a Luis.
c. *Si Ø le gusta el dinero, es a Luis (Gutiérrez Ordóñez, p.1883).

Si se intenta esta prueba con un verbo de la clase de verbos locativos del corpus, no ejemplificada por Gutiérrez Ordóñez, obtenemos que tal prueba es positiva:

- (24) a. Al gobernador le había llegado la historia de la celebración con el torero.
b. Si a alguien le había llegado la historia de la celebración con el torero, era al gobernador.
c. *Si Ø le había llegado la celebración con el torero era al gobernador.

iv) La última prueba es la de ‘los participios’ (Gutiérrez Ordóñez, 1999: 1865). Este criterio parte de que el participio conserva el mismo número de huecos funcionales que la manifestación finita. Por tanto, si éste puede construirse con un complemento indirecto, es señal de que lo tiene previsto en su valencia. Un ejemplo dado por él es el siguiente:

- (25) a. Roberto envió un regalo a sus padres ayer por Seur.
b. Un regalo enviado por Roberto a sus padres ayer por Seur (Gutiérrez Ordóñez, p. 1866).

Indica Gutiérrez Ordóñez que en estos verbos los resultados son divergentes. Algunos verbos no tienen construcciones de participio: “*incumbido tu padre, *atañidos nosotros...” (Gutiérrez Ordóñez, 1999: 1883). En otros, los participios admiten con extrañeza la presencia del complemento indirecto:

- (26) a. Allí a mis padres les ocurrió un hecho curioso.

- b. Un hecho curioso ocurrido a mis padres allí (Gutiérrez Ordóñez, p. 1883).

Algunos de los ejemplos del corpus con verbos diversos muestran que tales construcciones resultan agramaticales:

- (27) a. A los amigos les bastaba un segundo para morirse.
b. *Un segundo para morirse bastado a los amigos.
- (28) a. Al gobernador le había llegado la historia de la celebración con el torero.
b. *La historia de la celebración con el torero llegada al gobernador.
- (29) a. A ella le dolió como una maldición aquella verdad incierta.
b. *Aquella verdad incierta dolida a ella como una maldición.

Los anteriores resultados muestran que estas pruebas en su conjunto no son suficientemente útiles para demostrar el carácter actancial de los elementos que acompañan a los verbos intransitivos en estudio. De los cuatro criterios que él presenta, dos de ellos no son aplicables a las estructuras intransitivas ('sustitución por *hacer(lo)*' y 'las nominalizaciones'), uno presenta resultados divergente ('los participios') y sólo uno arroja resultados positivos ('las oraciones ecuandicionales').

1.2.5. El sujeto y su papel semántico

Habíamos señalado que entre las características de este grupo verbal está la inanimación y la posición regularmente posverbal del sujeto. Hemos observado que en la bibliografía se ha caracterizado al sujeto de estas construcciones con el papel temático de *tema*, *estímulo* y *percepto*. En los datos del corpus reconozco el rol de *tema* para los sujetos, con leves diferencias para cada grupo de verbos.

En la propuesta de Guitart (2000: 177, 179) acerca de su teoría de los roles semánticos, alude a verbos del tipo *gustar*, a cuyo sujeto le asigna el rol semántico de *tema*, definido como el ente del cual se predica su movimiento, inmovilidad, posición o inclusión.

Bogard (1995: 441) argumenta que el término *tema* ha llegado a ser muy vago pues se le ha asociado a más de un concepto, de modo que él hace la propuesta de distinguir en los verbos psicológicos del español dos clases temáticas: las que presentan la red temática experimentante/causa de la experimentación y la red temática experimentante/objeto de la experimentación.

Por tanto lo que Guitart denomina *tema*, Bogard (1995) le llama *objeto de la experimentación*, que en su trabajo de 1993, como se señaló arriba, había llamado solamente *percepto*: la fuente de la experimentación. Melis (1997) lo llama *estímulo*.

Al relacionar el aspecto semántico del sujeto con su posición en la oración traigo a colación la posición de Ávila (1996: 2, 7, 20), quien afirma que si el sujeto no corresponde al elemento conocido, puede esperarse que cambie la posición del orden básico de las palabras del español (anteposición del sujeto) y el sujeto se posponga al verbo. Advierte además que en tal orden intervienen factores de orden semántico-pragmático como la animacidad del sujeto, ya que los sujetos inanimados tienden a posponerse.

1.3. Objetivos de la investigación

El presente estudio se enfrenta con la problemática identificada en el apartado precedente: el lugar de los verbos intransitivos con dativo en el marco de la intransitividad; una definición a veces restringida, a veces polémica del dativo; un sujeto particular, generalmente inanimado con papel semántico regularmente no agentivo; el doblamiento

categorico o no del dativo; los factores sintáctico-semántico-pragmáticos involucrados en las construcciones de los verbos intransitivos con dativo y finalmente, la escasez de pruebas para determinar el carácter actancial de los dativos. Dado que el acercamiento teórico de esta investigación es funcional, el interés es dar cuenta de los usos de todas las estructuras que participan del esquema con dos constituyentes, independientemente de que sean requeridos o no.

El objetivo de la investigación es describir el comportamiento sintáctico-semántico de estos verbos y mostrar que conforman una clase gramatical cuyos rasgos más característicos son la presencia de un dativo generalmente animado y de un sujeto generalmente inanimado y pospuesto al verbo. Es particularmente el dativo el participante que fundamenta la existencia de esta clase intransitiva de verbos pues es él el que determina la propuesta de un esquema intransitivo con dos constituyentes. Dicho dativo se concibe como una entidad semánticamente compleja cuya caracterización precisa la postulación de un complejo de rasgos. Se parte de la existencia de un dativo prototípico, como veremos en el capítulo 2, el de los verbos de experiencia interna, dado que este dativo compromete tres rasgos identificables en igual proporción, sin sobresalir uno sobre otro: actividad, locación y afectación. Se parte asimismo de una clase verbal prototípica, la de los verbos de experiencia interna, pues en ella el dativo presenta el rasgo de actividad en proporción máxima que en el resto de las clases, de ahí el reconocer el papel semántico de este grupo de verbos como un experimentante cuyos rasgos variarán de un grupo a otro.

Consecuentemente, el presente trabajo contribuirá a aclarar, entre otros aspectos, el concepto y papel temático del dativo en español, el dominio de la intransitividad, las características de los constituyentes en este esquema intransitivo, el orden oracional y la obligatoriedad o no obligatoriedad del clítico.

1.4. El corpus

Los datos del corpus proceden de la lengua escrita mexicana¹³. Las construcciones se extrajeron de diferentes tipos de textos¹⁴ con el fin de obtener variedad de registros: revistas, periódicos y textos literarios en un periodo que comprende la segunda mitad del siglo XX.. Estos textos se han subclasificado de la siguiente manera:

Revistas	Periódicos locales	Textos literarios
Nacional: <ul style="list-style-type: none"> • NS = Nuevo Siglo • M = Milenio • P = Proceso • I = Impacto • N = Nexos • V = Vuelta • Tú = Tú 	Diario <ul style="list-style-type: none"> • EI = El Imparcial • C = Cambio 	Narrativa: <ul style="list-style-type: none"> • AM = Mastreta • CF = Fuentes • GRP = Rábago
Local (Sonora): <ul style="list-style-type: none"> • G = Gesta • A = Así • Ca = Cauces • Z L = Zona Libre 	Semanal <ul style="list-style-type: none"> • PP = Primera Plana 	Poesía: <ul style="list-style-type: none"> • LP = La Poesía • EN = Nandino • JIRM = Rojas
		Ensayo: <ul style="list-style-type: none"> • OP = Paz

CUADRO I.1. FUENTES

El corpus¹⁵ de la investigación quedó constituido por 429 oraciones y 50 verbos en total. Los verbos que conforman la presente clase verbal intransitiva en estudio, ordenados alfabéticamente, son:

¹³ En el trabajo presento algunos ejemplos procedentes del habla espontánea o de mi competencia recopilados del 2000 al 2003 con el fin de contrastar y evidenciar las afirmaciones aquí vertidas. Llamo corpus adicional a tales construcciones.

¹⁴ Las revistas son lecturas exhaustivas, sin embargo en la revista *Tú*, se eligieron solamente las cartas de los lectores. En las revistas no se tomaron en cuenta autores que no fueran mexicanos. Las fechas de los periódicos locales trabajados se seleccionó al azar y se escogió la sección editorial con columnistas locales y nacionales. Los textos literarios son lecturas exhaustivas, con excepción de LP, donde sí se prefirieron autores específicos.

¹⁵ El corpus fichado al inicio de la investigación estuvo conformado por construcciones intransitivas que tuvieran un objeto indirecto, de esta manera se obtuvieron aproximadamente 600 construcciones y 140

acercarse, alcanzar, antojarse, aparecer, aparecerse, asistir, bastar, brotar, caber, caer, caerse, competer, concernir, convenir, corresponder, crecer, doler, durar, entrar, escaparse, faltar, florecer, gustar, importar, incumbir, interesar, irse, latir, llegar, nacer, ocurrirse, ocurrir, pasar, pesar, pertenecer, placer, quedar, quedarse, salir, salirse, servir, simpatizar, sobrar, subir, subirse, suceder, tocar, urgir, venirse, venir.

1.5. Acercamiento teórico

La presente investigación se apoya teóricamente, por un lado, en el modelo de prototipos, expuesto en Givón (1984, 1986), y en Langacker (1987), y por el otro, en el concepto de *punto de referencia* propuesto por Langacker (1993).

Según Givón (1986: 79, 1984: 14) las categorías lingüísticas y cognitivas no se definen en términos de una o pocas propiedades, sino que las categorías se forman por intersecciones de rasgos típicos o características. Los miembros más típicos de la categoría, su prototipo, muestran todas las propiedades “características” o poseen el mayor número de propiedades características importantes.

En este trabajo se asume la propuesta de Langacker (1987: 12) de que la sintaxis es la simbolización de contenido semántico, por lo que mi trabajo está tomando en cuenta ambos aspectos del lenguaje. Langacker (1987: 14,17) admite también que las categorías se organizan alrededor de casos prototípicos, los miembros centrales de la categoría. Por otro lado, los no prototípicos, que se desvían en diversa medida del prototipo, se asimilarán a una clase o categoría en la medida en que pueden construirse como aproximaciones del

verbos. Al delimitarse el trabajo parecieron interesantes y conformando un grupo las construcciones con verbos intransitivos, objeto indirecto antepuesto regularmente animado y sujeto pospuesto generalmente inanimado, los cuales se distribuyeron en 4 grupos: experiencia interna, locativos, pertenencia y suficiencia.

prototipo. El modelo del prototipo no requiere que cada miembro de una categoría posea un rasgo dado o que exista alguna propiedad compartida por todos los miembros¹⁶.

Un concepto teórico utilizado en este trabajo es el de *punto de referencia* propuesto por Langacker (1993: 1, 5, 6, 8, 23) como un punto de referencia cognitiva. Tal punto de referencia, a decir de Langacker, es fundamental en la organización lingüística y cognitiva, dado que posee prominencia cognitiva. Por tanto, para que una entidad sea elegida como punto de referencia debe tener algún tipo de prominencia. Una entidad se evoca como el punto de referencia y establece contacto mental con otra, la meta, la cual se localiza o sitúa en el dominio del punto de referencia.

1.6. La propuesta y el enfoque analítico

El punto de partida del análisis lo constituye el dativo, pues su presencia particulariza a estos verbos dentro del conjunto de todos los verbos intransitivos del español. El dativo de estas construcciones, como se señaló arriba, no es reducible a un rasgo, sino que es un complejo de rasgos semánticos. El análisis de los rasgos semánticos del dativo ha sido la base para proponer cuatro subclases verbales: verbos de experiencia interna¹⁷, verbos locativos, verbos de pertenencia y verbos de suficiencia a partir de una clase prototípica, los verbos de experiencia interna. El dativo de los verbos de experiencia interna, como lo

¹⁶ El enfoque de prototipos ha sido de gran utilidad para hacer propuestas teóricas basadas en los cambios diacrónicos del español. Company (1997: 144), por ejemplo, señala que la teoría de prototipos es muy valiosa en disciplinas como la lingüística histórica que deben operar con factores formales, semánticos y pragmáticos. Aclara que la conformación interna de las categorías no es homogénea y que no se puede establecer una misma caracterización para todos los integrantes de la categoría; no existen cortes claros entre las categorías ni los límites están bien definidos.

¹⁷ El término 'verbos de experiencia interna' es utilizado por Van Valin (s/f: 26, "Roles and Verbs") para verbos del tipo *feel*. He decidido usar el término *verbos de experiencia interna*, pues dicha expresión puede abarcar tanto verbos de tipo emocional (*doler*) como verbos de tipo mental (*interesarse*).

veremos más adelante y como se dijo arriba, posee los rasgos semánticos en igual proporción, ninguno se destaca sobre el otro, pero los posee, además, en grado máximo. Por tanto, a partir de los rasgos del dativo de los verbos de experiencia interna determinados por el significado léxico del verbo y presentes en igual medida: actividad, locación y afectación, los demás verbos se han agrupado alrededor de otras tres clases verbales, donde esos rasgos se presentan con un peso diferente en cada subclase verbal. Cabe aclarar, por otra parte, que los verbos de experiencia interna aparecen con el mayor número de construcciones sobre las demás clases (véase el cuadro 1.2.).

Los verbos de experiencia interna, la clase 1, constituyen la clase prototípica. Los verbos locativos corresponden a la clase 2, los de pertenencia a la clase 3, y finalmente los de suficiencia a la clase 4. El número de verbos del corpus varía según la clase y se presentan clasificados en el siguiente cuadro:

Clases	Verbos	Número de construcciones
Clase 1: Verbos de experiencia interna	<i>gustar, latir, simpatizar, antojarse, placer, pesar, interesar, importar, ocurrirse, doler</i>	145
Clase 2: Verbos locativos	<i>llegar, entrar, quedar, quedarse, caer, caerse, salir, salirse, irse, escaparse, acercarse, venirse, venir, caber, subir, subirse, ocurrir, durar, suceder, pasar, crecer, nacer, florecer, brotar, aparecerse, aparecer</i>	136
Clase 3: Verbos de pertenencia	<i>incumbir, competer, concernir, asistir, tocar, pertenecer, corresponder</i>	56
Clase 4: Verbos de suficiencia	<i>faltar, convenir, servir, sobrar, alcanzar, bastar, urgir</i>	92
Total		429

CUADRO 1.2. LOS VERBOS DEL CORPUS POR CLASE

En la clase 1, verbos de experiencia interna, con el verbo *gustar* como representativo¹⁸ de la clase, el argumento dativo que experimenta una emoción o estado mental interno presenta los tres rasgos semánticos en igual proporción, sin destacarse uno del otro, pero en grado superior es decir, el dativo posee los rasgos activo interno, afectado y locus o locación con el mismo valor y en máximo grado. Por otro lado, como se verá en el capítulo 3, formalmente es la clase que presenta el mayor porcentaje de dativos en singular y se codifica de preferencia por solo clítico y clítico más frase preposicional.

El sujeto semánticamente es un tema, es la entidad con la que se tiene contacto sensorial/mental y que promueve un cambio interno. En sus aspectos formales, como se observará en el capítulo 4, el sujeto con codificación oracional alcanza su mayor proporción y el sujeto antepuesto su menor proporción

- (30) Me pintaba la boca desde los trece años, me gustaban las barbies, aunque jamás me compró una, y oía a Timbiriche! (M, 57, 45).
- (31) Pero a los ingleses jamás se les ocurrió convertir a los afganos ni a la religión anglicana ni a la monarquía constitucional (OP, 72).

En la clase 2, verbos locativos, cuyo representante es el verbo *llegar*, el dativo se destaca preponderantemente por el rasgo de locus que se asume afectado, pero menos activo que en los verbos de experiencia interna. En cuanto a la forma, el dativo sigue a la clase prototípica en proporción de aparición número singular; por otro lado, su codificación es en gran medida solo clítico.

Su sujeto, el tema, es la entidad que está en un lugar o se mueve de lugar. La codificación del sujeto de esta clase verbal presenta la menor cantidad de oración y la

¹⁸ Los verbos representativos se eligieron porque aparecen en un número mayor de construcciones.

mayor proporción de frase nominal de todas las clases, además es la clase verbal que posee más sujeto antepuesto y menos sujeto pospuesto.

- (32) No supo bien a bien en qué momento le llegó aquel deseo inaplazable de conocer el remoto y legendario océano, pero le llegó con tal fuerza que hubo de abandonar la escuela de piano y lanzarse a la búsqueda del Caribe, porque al Caribe llegaron sus antepasados un siglo antes, y de ahí la llamaba sin piedad lo que nombró el pedazo extraviado de su conciencia (AM, 73).
- (33) Entonces uno de mis amigos se echó ceniza en el brazo y le apareció un nombre de uno de los que estaban ahí, del susto me hice “pipí” y todos se empezaron a reír (Tú, 2-00, 87).

En los verbos de la clase 3, verbos de pertenencia, con el verbo *tocar* o *corresponder* como representante, se hace alusión a que a una entidad, en este caso codificada a través del dativo, le es propia una cosa, ya sea porque es su posesión, ya sea porque es su responsabilidad. El rasgo semántico importante es el de locación o locus, presentándose en menor medida la actividad y la afectación. Formalmente, el dativo de esta clase presenta el número plural en mayor proporción que las demás clases; en cuanto a su realización formal muestra la mayor cantidad de solo frase preposicional de todas las clases y la menor de solo clítico.

El sujeto de estos verbos, un tema también, es la entidad que está o tiene la obligación de estar bajo el dominio de alguien. Presenta todos los tipos de codificación formal sin destacarse especialmente ninguno -frase nominal, pronombre, oración, sujeto morfológico- aunque éste último en menor proporción a las demás clases. Es la clase que presenta sujeto nominal mayormente antepuesto.

- (34) ¡Ese asunto le toca a la Policía Forestal! (EI, 27-10-99, Opinión).
- (35) Hoy o mañana podríais morir -*muestras vidas*, ya lo sabemos, no nos pertenecen- y comparecer ante la presencia de Dios (GRP, 15).

En la clase 4, verbos de suficiencia, cuyo verbo *faltar* funciona como representativo de la clase, al participante codificado como dativo puede serle suficiente o insuficiente algo. Los rasgos semánticos de este dativo, actividad, afectación y locus se encuentran atenuados respecto al prototipo, pero los tres se presentan en igual medida, sin destacarse uno sobre los demás. En cuanto a su forma, presenta preferencia por solo clítico y la mayor proporción de todas las clases de clítico más frase preposicional.

El sujeto, el tema, es la entidad que existe o no de manera suficiente, insuficiente o bien. En cuanto a aspectos formales, esta clase presenta el sujeto en posición preferentemente pospuesto, siguiendo en proporción a la clase prototípica.

- (36) Pero les **ha faltado** *contar con aliados activos e inteligentes como las élites revolucionarias que, en muchos países, se han apoderado de los movimientos de independencia y resurrección nacional* (OP, 88).
- (37) Pero al gobierno soviético no le **bastó** *esta victoria estratégica y política* (OP, 73).

1.7. Estructura del trabajo

El trabajo está constituido por cuatro capítulos, además de la presente Introducción.

El capítulo 2 expone el significado, tanto de los verbos en estudio como del constituyente dativo. Se muestra la caracterización semántica del dativo como complejo de rasgos, caracterización en la que se sustenta la existencia de la clase de verbos intransitivos con dativo y de las subclases léxicas.

El capítulo 3 trata sobre la sintaxis y semántica del dativo: su manifestación formal, posición, número y animacidad, tanto en el nivel de clase general como en el nivel de las subclases.

En el capítulo 4 caracterizo sintáctica y semánticamente al constituyente sujeto de estas construcciones: el esquema sintáctico de la clase verbal, los tipos de estructuras, orden de sus constituyentes y su papel temático, así como la posición en la oración del sujeto con respecto al dativo.

En el capítulo 5 presento las conclusiones y al final la bibliografía.

CAPÍTULO 2

LA SEMÁNTICA DEL DATIVO

2.1. Introducción

El significado, tanto de los verbos como del constituyente dativo, es el punto central del que parte la presente propuesta. En el siguiente capítulo abordaremos la manifestación formal de este participante y aspectos semánticos relacionados. En el capítulo anterior esbozábamos la idea de que los verbos intransitivos con dativo se agrupan en cuatro clases a partir de una clase verbal prototípica. Esta clase acoge, como observaremos en el desarrollo del presente capítulo, a un dativo en el que se combinan tres rasgos semánticos que, en la primera clase, los verbos de experiencia interna, tienen el mismo peso en grado máximo, le dan el carácter de dativo prototipo y a partir del cual se alinean y definen los dativos de las tres clases restantes de verbos.

2.2. Papel semántico del dativo

Ya en el capítulo anterior anotábamos que para Langacker (1991: 327) el objeto indirecto es un experimentante activo en el dominio meta. Según este autor el experimentante soporta los casos más centrales, pero Langacker apunta también que otro candidato fuerte para el estatus de prototipo es el rol de recipiente. Bickford (1985), Company (1997, 2001) y Ortiz

(1997, 2002) -ésta última específicamente con base en estudios diacrónicos sobre la bitransitividad del español- muestran que el rol prototípico es el de recipiente.

En este trabajo se asume que el papel semántico prototípico del dativo de los verbos intransitivos con dativo en estudio es el de experimentante. Esta conclusión se hace a partir del grupo de verbos intransitivos con dativo del presente corpus. Decir que el papel temático prototípico para los dativos de esta clase de verbos es el de experimentante resulta insuficiente si se define o conceptualiza de igual modo para todas las subclases verbales en estudio. Se manifestó, en efecto, que para un entendimiento cabal de la organización interna de la clase de los verbos intransitivos no basta la identificación del papel semántico de dicho constituyente, sino que se hace necesario hacer una caracterización semántica de él a través de un conjunto de rasgos semánticos que estando presentes en diferente proporción en diversas construcciones intransitivas con dativo, permitan plantear la existencia de cuatro subclases que conforman este grupo intransitivo.

Como se mostrará en el presente capítulo, los verbos de experiencia interna cuyo dativo tiene el papel semántico claramente identificable de experimentante, constituyen la subclase prototipo en relación con la cual se ubican las restantes subclases. El papel de experimentante se identifica como el prototipo pues en los verbos de experiencia interna el rasgo de actividad se presenta en grado superior a las demás subclases verbales.

De acuerdo con la definición de experimentante dada por Langacker (1991: 285) como una persona comprometida en actividad cognitiva/mental, el dativo *a la tía Magdalena* de la oración (1) -doblado por el clítico de tercera persona *le*- posee actividad mental y es el mejor ejemplo del papel semántico de experimentante.

- (1) Y en efecto, a la tía Magdalena le gustaban los días hábiles (AM, 89).

Para dar cuenta de los dativos de las clases verbales intransitivas restantes, es preciso ampliar dicha definición. Si enfocamos nuestra atención al dativo del ejemplo (1), concluimos que no solamente es una entidad que posee actividad mental, sino que también es el locus de esa actividad y resulta afectado por ella en cuanto que se produce un cambio de estado interno en la entidad. Desde esta perspectiva entonces, el dativo prototipo de estos verbos se podría definir como la síntesis de tres rasgos semánticos: actividad, locación y afectación. El primero de ellos, el de *actividad*, implica la existencia de la participación mental volitiva de la entidad dativo en el evento/situación; el segundo rasgo, el de *afectación*, tiene que ver con un cambio que experimenta internamente la entidad dativo; en tanto que el rasgo de *locación* reconoce el hecho de que la entidad dativo es el locus de la experiencia interna.

La existencia de este complejo de rasgos que surge a partir de los datos de mi investigación tiene apoyo en las propuestas de los autores que identifican al dativo como activo (Langacker, 1991; Flores, 1997; Company, 1998; Maldonado, 1999; Ortiz, 2002), un locus (Langacker, 1991; Van Valin, "Roles and Verbs", s/f; Melis, 1997; Ortiz 2002) y una entidad afectada en el proceso verbal (Folgar, 1993; Bogard, 1993; Melis, 1997; Flores, 2002; Ortiz, 2002).

Como puede observarse a través de los ejemplos (1)¹ y (2) el nivel de actividad no es el mismo en los experimentantes de las diferentes clases, lo mismo que su nivel de afectación, pues el dativo del ejemplo (1) tiene actividad mental y resulta afectado por la misma al darse un cambio interno; en cambio en (2) no se percibe ese nivel de actividad y tampoco ese grado de afectación. En la oración (2), no podría afirmarse que la entidad

¹ Repetido aquí como (1').

dativo *a mi padre* sea una persona comprometida en actividad cognitiva en la misma medida en que lo es el dativo de la oración (1).

- (1') Y en efecto, a la tía Magdalena le gustaban los días hábiles (AM, 89).
- (2) A mi padre le correspondía trabajar para cubrir los gastos de la casa: nosotros habíamos sido siempre responsabilidad de mamá (GRF, 132).

La propuesta del diferente nivel de actividad y afectación de la entidad dativo encuentra sostén tanto en lo formulado por Melis, 1997; Ortiz, 2002 y Flores 2002 en cuanto a que el dativo presenta afección, aunque en menor medida que el acusativo, es decir, su grado de afectación es débil; como en lo dicho por Bogard, 1993; Melis, 1997; Flores, 1997; Company, 1998; Maldonado, 1999 y Ortiz, 2002 acerca de que el nivel de actividad de este participante varía considerablemente y es mayor que la que tiene el acusativo.

2.3. El prototipo: verbos de experiencia interna

Los verbos de experiencia interna, que constituyen la clase prototípica, tienen al verbo *gustar* como el prototipo, dada la presencia de los tres rasgos en grado máximo y en proporción idéntica y la alta frecuencia de aparición en las construcciones formadas con este verbo.

Esta subclase puede identificarse claramente por su significado léxico: son verbos que codifican situaciones/eventos que representan una experiencia interna, esto es, implican un experimentante consciente de una sensación física (3) y (4), emocional (5) y (6), o

mental/intelectual (7), así como afectado por ella en cuanto al cambio producido internamente. La experiencia toma lugar en un locus, la entidad dativo.

- (3) Salimos al cine mi novio y yo, me ofreció palomitas y la verdad sí se me antojaban, pero como traía un pantalón que a duras penas me cerró, sentí que si comía algo se iba a botar el botón (Tú, 2-00, 89).
- (4) Le dolían los pies, las rodillas, los muslos (AM, 75).
- (5) Aunque me pesara dejar a mi madre, de lunes a viernes tenía que asistir al colegio (GRP, 14).
- (6) Me pintaba la boca desde los trece años, me gustaban las barbies, aunque jamás me compró una, y oía a Timbiriche! (M, 57, 45).
- (7) La idea me dio risa y no se me ocurrió una respuesta inteligente (N, 250, 31).

Los verbos incluidos en este grupo son 10: *gustar, interesar, importar, doler, pesar, simpatizar, latir, placer, antojarse* y *ocurrirse(le)*. El verbo *gustar* es el que posee mayor frecuencia de aparición (53/145).

Verbos	Número de apariciones
Gustar	53
Doler	23
Ocurrirse(le)	19
Interesar	14
Importar	13
Pesar	9
Antojarse	8
Latir	3
Simpatizar	2
Placer	1
Total	145

CUADRO 2.1. CLASE 1: VERBOS Y FRECUENCIA

2.3.1. Rasgos semánticos del dativo de la clase 1

Debido a que estos verbos son de experiencia interna, es lógico concluir que el papel semántico del dativo del corpus es el de experimentante. El experimentante, citando una

vez más a Langacker (1991: 285), posee actividad cognitiva/mental, sea intelectual, perceptual o emotiva; o, de acuerdo con Givón (1984: 88) el dativo es un participante consciente. Sin embargo, como señalé antes, estas definiciones tal cuales son insuficientes para caracterizar semánticamente al dativo de estos verbos en el marco de las restantes subclases verbales.

Para estar en posibilidades de hacer un abordaje adecuado es importante tomar en consideración lo siguiente: por un lado, el hecho de que el experimentante es el locus de un proceso mental, y por el otro, el hecho de que además del rasgo de actividad, entendido como participación, iniciativa o conciencia, está presente también el rasgo de afectación. Según Bogard (1993) la afectación "...implica algún tipo de cambio en el participante que la padece, sea de tipo físico o emocional" (Bogard, 1993: 52).

El rasgo de actividad implica, en la clase de verbos de experiencia interna, la participación de la entidad dativo para que se dé o se lleve a cabo en su persona el gusto, interés, placer, etc., hacia algo. Esta participación tiene que ver con la potencial actividad y conciencia de la entidad dativo (8) - (10).

- (8) Por eso le ha provocado tal desazón el hecho de que al presidente Clinton, que es un hombre sagas y de muy buen ver, le gusten las mujeres, incluso las de no muy buen ver (N, 4-98, 40).
- (9) La Secretaria de Turismo va a figurar en el panorama, no porque haya entrado yo, sino porque me gusta el trabajo de equipo y voy a propiciar que la gente que trabaja aquí haga que esto funcione, amén de que contamos con la voluntad política del gobernador Beltrones (A, 339, 25).
- (10) A la tía Elvira le gustaba llevar la conversación para ese lado (AM, 147).

El rasgo de afectación también está presente en esta entidad humana. El dativo, por ser una entidad afectada, no causa el evento denotado por el verbo pero está involucrado en

él de tal manera que experimenta un cambio interno, por ello no visible; esto es, la afectación en la clase prototípica tiene que ver con lo que le sucede internamente al participante dativo, con la sensación, emoción o representación mental que se produce en él al sentir gusto (11), interés (12), dolor (13), simpatía (14), placer, antojo (15) o al manifestarse alguna idea en su mente (16).

- (11) Al marido de Laura Guzmán le gustaba que su recámara diera a al calle (AM, 103).
- (12) No pusieron muchas trabas en Relaciones Exteriores y era difícil encontrar gente que quisiera trabajar con nosotros, a nadie le interesaban los derechos humanos (M, 57, 55).
- (13) Me duele este México que soñó con departir con el primer mundo y que sólo ha visto cómo se pierden los sustentos de la civilidad y se asoman cada vez más a la barbarie (A, 339, 46).
- (14) Hace poco entró una niña nueva a mi salón a la que no le simpatiqué nada, ni ella a mí (Tú, 7-00, 87).
- (15) Si a él se le antoja defender al PRI es su problema (I, 2461, 20).
- (16) Todo habría ido muy bien, si al niño no se le ocurre dar una marometa que lo dejó con la cabeza para arriba (AM, 68).

Como bien señala Melis el experimentante "...se encuentra siempre activamente involucrado en el evento emocional, ya que el cambio de estado que sufre depende en forma esencial de su respuesta al estímulo, de que dirija su atención hacia el estímulo e interactúe con él..." (Melis, 1997: 395).

El participante dativo es asimismo el locus donde se produce la experiencia sensitiva, emocional o cognitiva. En la oración (17), por ejemplo, *ella* es el locus, o retomando el concepto de Langacker (1993), el dativo se constituye en el punto de referencia u orientación donde se presenta o ubica una entidad, *aquella verdad incierta*, que para la entidad dativo se convierte en la meta al establecer contacto mental con ella.

- (17) De todos modos el chisme es el chisme y a ella le dolió como una maldición aquella verdad incierta (AM, 39).

2.4. Verbos locativos

Los verbos locativos son otra subclase de verbos intransitivos; éstos se parecen al prototipo por construirse con un dativo cuyas características más fuertes son locación y afectación, pero se alejan de él dado que el rasgo de actividad no implica participación voluntaria en el evento, sino percepción por parte del dativo de tal evento.

Para hablar de los verbos intransitivos locativos con dativo se requiere hacer referencia primero a los verbos intransitivos locativos sin dativo. Dichos verbos son principalmente verbos de cambio. Poseen como parte de su semántica verbal una locación generalmente inanimada, que puede estar expresada (18) o no (19). La manifestación de la locación suele realizarse a través de un sintagma locativo:

- (18) Juan llegó de/a México
- (19) Juan llegó

De Andrarde (1996: 139) señala que en portugués los verbos de movimiento normalmente subcategorizan un argumento locativo o direccional; cuando el argumento es animado, además de la interpretación locativa, se marca como afectado, pues el referente está en algún sentido involucrado en el proceso descrito aun cuando el involucramiento sea involuntario.

Este mismo tipo de verbos intransitivos locativos puede construirse con un dativo (20), generalmente animado, lo cual les permite adherirse a la clase y constituirse así en una subclase dentro de la clase verbal intransitiva con dativo.

- (20) *Les llega a veces un olor a tierra recién nacida./ a mujeres que duermen con la mano en el sexo, complacidas./ a arroyos de agua tierna y a cocinas (LP, 683).*

Del mismo modo pertenece a esta clase un conjunto de verbos que se asemejan a los verbos locativos porque ubican un evento con respecto a una locación (explícita o implícita) sea espacial o temporal. En (21) - (23) se ejemplifican algunos usos carentes de dativo, y por tanto, no forman parte del corpus. Los dativos suelen aparecer también con esta clase de verbos intransitivos (24) y (25), de ahí su adscripción a la clase verbal en estudio.

- (21) En México **ocurrió lo contrario** (OP, 154).
- (22) **Aparecieron muchas lucecitas** en el cielo
- (23) *Todo esto sucedió* durante la vida de Rafael Alberti, pintor que fue poeta y poeta que fue pintor (EI, 4-11-99, 6^o).
- (24) Sólo a ella **le podía haber ocurrido semejante idiotez** (AM, 128).
- (25) Entonces uno de mis amigos se echó ceniza en el brazo y **le apareció un nombre de uno de los que estaban ahí**, del susto me hice “pipi” y todos se empezaron a reír. (Tú, 2-00, 87).

2.4.1. Verbos locativos y verbos locativo-temporales

Dentro del conjunto de los verbos intransitivos locativos he identificado dos grupos², por un lado, (1) los verbos propiamente locativos (26), y por otro, los verbos que he llamado (2) locativo-temporales (27).

- (26) Llegó el momento de subir al caballo, así que me ayudó, y de repente, del esfuerzo que hice para impulsarme, ¡PUMP!, se **me salió un gas con todo y premio** (Tú, 1-00, 86).
- (27) Nunca quiere llevar a Julián ni a Eugenia, por miedo de que **les ocurra algún accidente** (GRP, 70).

Dentro de los verbos locativos he establecido a su vez dos subclases: i) los de movimiento o direccionales y ii) los posicionales o no direccionales. Los verbos de

² Las divisiones dentro de esta subclase verbal no se han tomado en cuenta dentro del análisis de este trabajo, es decir, los he considerado como un solo grupo, el de los locativos. La división vale aquí para explicar su adhesión a la clase y para no considerarlos como una clase aparte dada su relación con los locativos.

movimiento indican dirección hacia una meta o dirección desde un origen. En ocasiones el dativo que acompaña a un verbo de movimiento refiere al punto inicial del evento de movimiento (28); en otras ocasiones implica un punto final (29). Por eso considero que el rasgo de locus es predominante en esta subclase. Los verbos posicionales indican ‘estar en’, es decir una entidad está en otra entidad, un locus, codificado éste último como dativo (30).

- (28) Se me **escapa** esa vinculación (EI, 4-11-99, 6ª).
- (29) Constantemente me **llegaban** amenazas (M, 57, 54).
- (30) Dedicó las tardes a los nueve hijos que había juntado su delirio y las demás obligaciones, incluida la de encontrar buen vino y escalar azoteas, le **cupieron** perfecto en cada jornada (AM, 35).

Los verbos locativo-temporales son verbos intransitivos con un constituyente sujeto. Sin embargo el rasgo espacial presente en estos verbos hace posible la aparición de un dativo humano. En este sentido, a partir del concepto de espacio de los verbos pueden situarse los verbos i) presentacionales/aparición y ii) de acontecimiento³. Ambos son considerados en este trabajo como extensiones de los verbos locativos.

La extensión se origina a partir de los conceptos de espacio y tiempo presentes en los verbos de locación, pues el término ‘locativo’ incluye referencia temporal y espacial. (Lyons 1967: 390).

Los verbos de aparición (31) se refieren a entidades que se le presentan al argumento codificado por el dativo. Los verbos de acontecimiento (32) se refieren a hechos que llegan al argumento codificado como dativo.

³ Las etiquetas de las subclases tienen motivaciones léxico-semánticas. Algunas de ellas han sido usadas por otros estudiosos para algunos de los verbos de las subclases aquí propuestas. El término ‘verbos de aparición’ aparece en Mendikoetxea (1999: 1607); ‘verbos de acontecimiento’ se presenta en Gutiérrez Ordóñez (1999: 1878).

- (31) Ahora le brota el odio y los resabios (A, 339, 47).
 (32) Sólo a ella le podía haber ocurrido semejante idiotez (AM, 128).

En la clase de verbos locativos se encuentran registrados 26 verbos, algunos de ellos con baja frecuencia. En el siguiente cuadro se presenta el número de apariciones de cada uno en el corpus. Aunque el verbo *pasar* aparezca en una ocasión más que el verbo *llegar*, he propuesto a este último como representativo de la clase, dado que el verbo *pasar* es considerado en este trabajo como una extensión de espacio a tiempo.

Verbos	Número de apariciones
Pasar	16
Llegar	15
Quedar	11
Ocurrir	10
Caerse	8
Caer	7
Salirse	7
Irse	7
Crecer	7
Escaparse	6
Salir	5
Durar	5
Acercarse	4
Venirse	4
Nacer	4
Entrar	3
Quedarse	3
Brotar	3
Caber	2
Suceder	2
Aparecerse	2
Venir	1
Subir	1
Subirse	1
Florecer	1
Aparecer	1
Total	136

CUADRO 2.2. CLASE 2: VERBOS Y FRECUENCIA

2.4.2. Rasgos semánticos del dativo de la clase 2

Como señalé anteriormente, los verbos locativos tienen implícito un lugar. Sin embargo, un rasgo igualmente destacado es el de afectación, dado que en su gran mayoría los verbos implican un tipo de cambio evidente en los dativos y en los sujetos.

El rasgo locativo se define entonces como el lugar hacia o desde donde se mueve o está localizado algo (sea concreta o abstractamente). En el ejemplo (33) la entidad codificada por el clítico *te* es el lugar hacia el cual se mueven *las cucarachas*. La entidad codificada por el clítico padece un cambio al encontrarse en ella entidades que anteriormente no estaban.

- (33) No. Si conversas con los ríos y los pasos.../si copulas observando gatos/si *las cucarachas* se **te suben** suave (JIRM, 21).

El rasgo de afectación tiene que ver con el cambio que sufre el dativo al moverse algo desde o hacia él (34) o con la presencia en él de alguna otra entidad (35) y (36). En (34) *me* se constituye en una entidad cambiada pues pasa de no tener a tener *la notificación*. En (35) *le-a su niña* y en (36) *le* son entidades afectadas en la medida en que están/se encuentran en ellas otras entidades como lo son *el desorden mental* y *una sonrisa*.

- (34) Sé que él lee mis mails porque hace poco le mandé una postal y **me llegó la notificación de que la leyó** (Tú, 7-00, 69).
- (35) Su mamá estaba acostumbrada a ese tipo de respuestas. Aunque le sonaban del todo desatinadas, las achacaba al desorden mental **que le quedó a su niña** tras las calenturas de un fuerte sarampión (AM, 78).
- (36) El circo mejoró tanto que ella dejó de tolerarlo con el rosario entre las manos y hasta llegó a agradecerlo, durmiéndose después con una sonrisa **que le duraba** todo el día (AM, 11).

El dativo de este subtipo de verbos revela su actividad en la conciencia de percibir o darse cuenta del movimiento o presencia de una entidad, es decir, el dativo manifiesta su participación en su percepción del movimiento o posición del objeto, son conscientes pero sin control.

(37) *A ella, la cadencia le había caído* del cielo (AM, 34).

Cuando los dativos son entidades inanimadas, este rasgo de actividad decrece al punto de que las entidades se perciben solamente como locaciones afectadas (38). La activación del rasgo de afectación y por supuesto la del rasgo locativo, permiten la aparición de poseedores como dativos en los verbos de esta clase⁴.

(38) Al ir al taller especializado en aire acondicionado automotriz, el mecánico revisa tu carro y te dice que se *le salió el gas* (G, 5-94, 9).

(39) Con el primer chiste, *a mi tía se le salieron los dientes postizos* y fueron a dejar justo hasta el chico que estaba contándolo (Tú, 1-00, 87)

(40) *Te ha crecido la barba* y dices que todavía estás confundido. (LP, 833).

Los verbos locativos tienen la actividad disminuida y presentan un alto nivel de locación y considerable afectación.

2.5. Verbos de pertenencia

La locación es parte de la semántica léxica de los verbos de pertenencia, lo cual permite su adhesión a la clase de verbos intransitivos con dativo. En los verbos de pertenencia los

⁴ Podemos hacer referencia a lo que señala Dumitrescu (1990: 410) en el sentido de que el clítico de dativo representa un marcador de topicalidad, es decir, es una entidad importante a nivel discursivo.

rasgos de actividad y afectación se destacan con menor intensidad que en la clase prototípica, en cambio, el rasgo de locación continúa sobresaliendo.

Los verbos de pertenencia son verbos de estado y expresan que la entidad dativo tiene bajo su dominio algo (41) o debe tener bajo su dominio algo (42 - 44), sea concreta o abstractamente.

- (41) *Ese territorio les pertenecía desde la guerra de Troya librada casi dos mil años antes (N, 4-98, 25).*
- (42) *...el adolescente dirá que no rinde porque “las clases son aburridas”, “el maestro no enseña bien”, etcétera, el maestro culpará a los padres porque no supervisan al hijo, el padre que trabaja todo el día dirá que eso le corresponde a la madre y ésta a su vez dirá que es el chico quien “no cumple con sus obligaciones”, y así sucesivamente (PP, 5-11, 11-99, 30).*
- (43) *¡Ese asunto le toca a la Policía Forestal! (EI, 27-10-99, Opinión)*
- (44) *A las actuales autoridades municipales les compete solucionar este asunto y todos los otros que surgen día con día y de los cuales nos iremos ocupando de exponer poco a poco (EI, 3-11-99, 7^a).*

Los verbos de esta clase son 7: *pertenecer, tocar, competer, corresponder, y asistir, concernir e incumbir*. El total de apariciones de cada verbo se muestra en el siguiente cuadro.

Verbos	Número de apariciones
Corresponder,	21
Tocar	18
Pertenecer	7
Competer	4
Asistir	3
Concernir	2
Incumbir	1
Total	56

CUADRO 2.3. CLASE 3: VERBOS Y FRECUENCIA

2.5.1. Rasgos semánticos del dativo de la clase 3

El rasgo de locación se define como el locus que tiene algo en su dominio. En esta subclase, el rasgo semántico de locación del dativo es importante dado que son verbos de pertenencia, donde el dativo tiene alguna cosa bajo su dominio o su posesión..

Al tener bajo su dominio a otra entidad, el dativo se convierte en una entidad poseedora. Si algo está en posesión de alguien, éste es una locación. La posesión, por tanto, está ligada a la locación. Se puede describir la locación de un objeto ya sea en algún espacio físico o en la posesión de alguien (Clark, 1978: 87). Puede utilizarse también el concepto de punto de referencia propuesto por Langacker (1993) para situar o localizar una entidad o un proceso con respecto a la entidad dativo.

El carácter posesivo del dativo se manifiesta más concretamente con los verbos *pertenecer* (45) y *corresponder* (46): el dativo es un poseedor con una entidad poseída.

- (45) Tres de sus salones ostentan obra pictórica mural del pintor hidalguense Tiburcio Sánchez de la Barquera: el salón rojo, el salón que perteneció al subsecretario del ramo y la Capilla de Minería (NS, 18-9-94, 11).
- (46) No crean que todo es para ustedes, sólo una parte les corresponde; lo demás es de las autoridades superiores de la corporación; ésta es la manera de proceder dentro de nuestra policía municipal (N, 4-98,77).

El rasgo de actividad de la entidad dativo de estos verbos se manifiesta en la conciencia del control de este participante de tener bajo su dominio un objeto (47) o de la obligación de tener bajo su dominio un objeto (48).

- (47) – Me tocó otro ramo- contestó Clemencia con la soltura de una niña tramposa (AM, 78).
- (48) ¡Ese asunto le toca a la Policía Forestal! (EI, 27-10-99, Opinión).

Dado que se trata de entidades propietarias, éstas se percibirán afectadas. La afectación se manifiesta por el perjuicio o beneficio que representa para la entidad el tener algo bajo su dominio.

Concluyendo, entonces, los verbos de pertenencia se alinean con la clase prototípica destacando y relacionándose con ellos principalmente a través del rasgo de locación. Al ser los verbos de pertenencia verbos más estativos, los otros dos rasgos, actividad y afectación, se encuentran más atenuados que en los verbos de experiencia interna.

2.6. Verbos de suficiencia

Los verbos de suficiencia se reconocen porque indican que algo viene bien o existe insuficientemente o no existe (se carece) o existe en demasía o de manera suficiente en un locus, el dativo; es decir, son verbos semánticamente de estado.

Estos verbos suelen construirse con dativo debido a que su semántica léxica verbal permite la aparición de un locus. El dativo es entonces una entidad a la que según el hablante algo le viene bien/está bien (49) o en el que algo existe insuficientemente o no existe (se carece) (50) o existe de más (51) o existe de manera suficiente (52).

- (49) Opino que a Fox le convendría presentarse el viernes (El, 25-5-00, 6^a).
- (50) ...a él le tocó en carne viva sufrir las grillas al interior de los centros médicos que no permiten que sean donados aparatos científicos que urgen a la comunidad (PP, 14-20, 7-00, 16).
- (51) Por lo demás, le sobra sagacidad y, además de buen sentido, cuenta con la virtud del sentido común (A, 413, 43).
- (52) Cuenta que ganaba poco dinero pero le alcanzaba, pues sus aspiraciones no se inclinaban hacia lo material sino a lo intelectual (A, 413, 28).

Los verbos de suficiencia incluidos en el corpus son 7: *faltar, convenir, servir, sobrar, alcanzar, bastar y urgir*. Su frecuencia de aparición se presenta en el cuadro siguiente.

Verbos	Número de apariciones
Faltar	34
Convenir	13
Servir	12
Bastar	12
Urgir	9
Alcanzar	6
Sobrar	6
Total	92

CUADRO 2.4. CLASE 4: VERBOS Y FRECUENCIA

2.6.1. Rasgos semánticos del dativo de la clase 4

Ninguno de los tres rasgos semánticos que definen al dativo se destaca de manera especial. El rasgo de locación se define como el lugar donde algo existe/se da o no de manera suficiente, insuficiente o bien. Por otra parte, el rasgo de afectación de los verbos de suficiencia tiene que ver con que la entidad dativo tenga satisfechos o no sus requerimientos.

- (53) Cierta es que la circunstancia les puede ayudar: a Rafael le serviría mucho que, una vez que salga Mariano Palacios del CEN del PRI, lo relevara alguien de más estrecha relación con él, como Esteban Moctezuma o gente del colosismo (A, 413, 43).
- (54) La gente tiene uno y a veces hasta dos empleos, pero eso no le alcanza económicamente (ZL, 2-00, 19).
- (55) Quiero decir que a mí me sobra el aire... (LP, 700).

Con los verbos de suficiencia el dativo refiere a una entidad cuya actividad se encuentra bastante disminuida y tiene que ver con el hecho de que posee capacidad o

incapacidad (física o mental) para la existencia o no en ella de cosas o eventos que solamente serían posibles en un ente con conciencia.

- (56) Al pueblo norteamericano y a sus dirigentes les falta ese sexto sentido que han tenido casi todas las grandes naciones: la prudencia (OP, 46).

La aparición de dativos inanimados con este tipo de verbos (57) y (58) es posible porque le asignamos a algunos entes la posibilidad de presentar insuficiencia, limitación o carencia de algo al igual que los entes animados⁵.

- (57) Por si fuera poco, hacía el postre de todas las comidas y cuidaba que a la sopa no le faltara vino blanco, la carne no se dorara demasiado, el arroz se esponjara sin pegarse, las salsas no picaran ni mucho ni poco y los quesos fueran servidos junto a las uvas (AM, 34)
- (58) Para calificar a esta última (la dominación) se usa el término imperialismo; la verdad es que le conviene más el de hegemonía (OP, 68).

En los verbos de suficiencia los tres rasgos semánticos se encuentran en igual proporción, sin que ninguno de los tres se destaque de los demás, pero, a diferencia del prototipo donde todos se dan en igual proporción y en grado máximo, en los verbos de suficiencia los tres rasgos se encuentran disminuidos con respecto a los de experiencia interna.

2.7. Conclusión

Si partimos de los verbos de experiencia interna como el prototipo, dado su nivel actividad más prominente que la de los demás verbos de la clase, y a partir de ésta acomodamos las otras tres subclases, concluimos que el papel semántico del dativo de la clase de verbos intransitivos en estudio es el de experimentante. El experimentante es entonces definido a

⁵ Los verbos *servir*, *alcanzar*, *bastar* y *urgir* no presentan dativos con el rasgo inanimado.

partir de tres rasgos semánticos; actividad, locación y afectación, mismos que adquieren pesos diferentes según la subclase.

La subclase de verbos de experiencia interna conforma la clase verbal prototípica con los tres rasgos presentes en igual proporción y peso máximo. La distribución de los rasgos con pesos diferentes definen e individualizan a las subclases. Los verbos intransitivos en estudio se acercan o alejan más del prototipo con base en peso de los rasgos semánticos del dativo.

Tomando en consideración las cuatro clases verbales, la actividad implica participación mental volitiva en el evento, a través de la sensación, la emoción o la cognición y/o conciencia o capacidad para sentir, pensar, controlar, percibir determinado evento. La afectación se entiende como algún tipo de cambio externo o interno en el participante. Es decir, una entidad animada como el dativo es activo (participante consciente) y afectado (participante paciente) en mayor o menor medida, de acuerdo al tipo de verbo al que acompañe. La locación implica el locus o punto de referencia en que tiene lugar un evento o a partir del cual se ubica una entidad o evento.

La distribución de los rasgos en cada clase se representa en el esquema 2.1. Los tres rasgos están presentes en todas las clases. La clase prototípica presenta los tres rasgos en igual proporción y en grado máximo. Los verbos locativos se caracterizan por actividad disminuida y por tanto cobra prominencia la afectación. La actividad está disminuida con respecto al grupo prototipo y con respecto a los otros dos rasgos dentro de su clase verbal. Los verbos de pertenencia tienen al locativo como el rasgo más prominente y la actividad está disminuida respecto al prototipo al implicar conciencia del control pero no participación, por tanto la afectación también es menor. Finalmente, en los verbos de suficiencia están también presentes los tres rasgos, pero aquí no se destaca en especial

ninguno, la actividad y afectación se dan en menor medida que en el prototipo. La locación no se destaca sobre los rasgos de actividad y afectación, es proporcional a estos dos.

	Actividad	Locación	Afectación
Experiencia interna	++	++	++
Locativos	+	++	++
Pertenencia	+	++	+
Suficiencia	+	+	+

ESQUEMA 2.1. LOS RASGOS A TRAVÉS DE LAS CLASES

CAPÍTULO 3

EL DATIVO: SINTAXIS Y SEMÁNTICA

3.1. Introducción

En este capítulo abordaremos, por un lado, la manifestación formal del participante generalmente humano, el dativo, y por el otro, aspectos relacionados con la semántica que guarden relación con los aspectos formales de este constituyente, participante que constituye el punto de partida para caracterizar a este grupo de verbos intransitivos.

El análisis formal y semántico del dativo considera tanto sus rasgos morfológicos y sintácticos, como semánticos, los cuales como veremos, llaman la atención sobre la alta prominencia de este participante.

Primeramente discutiré su carácter de animado o inanimado¹, posteriormente el número preferente de aparición (singular-plural) y, finalmente su realización formal y posición. Tales aspectos se mostrarán en lo general, o sea, en lo referente a la clase verbal intransitiva y después se hará la interacción por subclase verbal.

El análisis pone en evidencia que la propuesta de las subclases realizada en el capítulo anterior a partir de la semántica del dativo tiene como sostén las características formales del referido dativo de las subclases.

¹ Considero también animadas a las entidades humanizadas o animizadas de los textos literarios. En el corpus aparecen los siguientes dos casos: a) Pero como al destino le gusta emparejar sus dones, a Concha le sobró padre pero le faltó marido (AM, 178); b) ¿Qué culpa tenía ella de que a la Divina Providencia se le hubiera ocurrido exagerar su infinita misericordia? (AM, 34).

3.2. Animacidad

El rasgo de animacidad revela que de 429 dativos, 415 tiene carácter animado, es decir el 97% son animados, contra un muy bajo número de inanimados, sólo 14, lo cual representa el 3%. Este resultado muestra que la gran mayoría de los dativos de la clase verbal intransitiva son entidades animadas (1)².

- (1) Pero al Ejecutivo no le compete la discusión, sino la ejecución (EI, 5-11-99, 7ª)

El cuadro número 3.1. exhibe estos resultados:

Animado	Inanimado
415/429 (97%)	14/429 (3%)

CUADRO 3.1. ANIMADO-INANIMADO

3.3. El número

La distinción de número en los dativos de las construcciones da cuenta de un porcentaje bastante alto de dativos en singular (2), el 77%, en oposición al 23% en plural (3).

Obsérvense tales porcentajes en el cuadro 3.2.

- (2) A mi padre le correspondía trabajar para cubrir los gastos de la casa: nosotros habíamos sido siempre responsabilidad de mamá (GRF, 132).
- (3) Les ha faltado no sólo imaginación política sino sensibilidad y generosidad (OP, 81).

² En un apartado posterior explicitaré la frecuencia de dativos animados, número y realización formal por subclase verbal.

Singular	Plural
331/429 (77%)	98/429 (23%)

CUADRO 3.2. EL NÚMERO

3.4. Realización formal

El dativo de las construcciones bajo estudio se formaliza a través de dos recursos gramaticales: un clítico o una frase preposicional. Ambos, clítico y frase preposicional, pueden aparecer concurriendo en una oración, ya sea en el orden frase preposicional y clítico o clítico y frase preposicional. De esta manera el español cuenta con cuatro variantes de codificación del dativo: a) clítico, b) frase preposicional más clítico, c) clítico más frase preposicional, d) frase preposicional.

En el cuadro siguiente se presenta el porcentaje de las 4 variantes formales, a partir del corpus total (429 construcciones). Como puede observarse, la variante preferencial o con mayor frecuencia es la de clítico (64%) y la menos utilizada es la de frase preposicional (5%).

Manifestación	Porcentaje
Cl	273 (64%)
FP + Cl	91 (21%)
Cl + FP	43 (10%)
FP	22 (5%)
Total	429 (100%)

CUADRO 3.3. REALIZACIÓN FORMAL DEL DATIVO

Lo contundente de los datos es el alto porcentaje de aparición del clítico (cuadro 3.4.). Al sumar los porcentajes de las tres primeras manifestaciones de este elemento observamos

que el clítico aparece en el 95% de las oraciones. Solamente el 5% de las construcciones carece de él. La preferencia por el clítico se debe a su carácter topical, humano y entidad conocida, como más adelante veremos. Por otro lado, la frase preposicional, ya sea sola o en concurrencia con un clítico se presenta en el 36% de las construcciones (cuadro 3.5.), un porcentaje importante pero no arrasador como el del clítico. Tal distribución manifiesta también la ausencia de la frase preposicional en el 64% de los casos, es decir, en la mayoría de las construcciones.

Con clítico	Sin clítico
95%	5%

CUADRO 3.4. EL CLÍTICO

Con FP	Sin FP
36%	64%

CUADRO 3.5. LA FRASE PREPOSICIONAL

Estas cuatro posibilidades de manifestación del dativo se ejemplifican en las siguientes oraciones: (4) clítico, (5) frase preposicional más clítico, (6) clítico más frase preposicional, (7) frase preposicional:

- (4) A unós días de su regreso a la televisión con la telenovela “Mi destino eres tú”, confesó que le gustaría protagonizar una buena historia en la pantalla grande (EL, 1-7-00, Sección D).
- (5) A la tía Elvira le gustaba llevar la conversación para ese lado (AM, 147).
- (6) ...por eso una tarde ella misma se cortó el pelo que le llegaba a la cintura y que tanto le gustaba a su amoroso marido (AM, 122).
- (7) Además gustó a los mexicanos que el debate fuera asumido con seriedad por todos los candidatos (EL, 27-4-00, 4^a).

Las cuatro realizaciones corresponden a cuatro variantes pragmáticas que se expondrán a continuación. Haremos primero un acercamiento general a estas variantes con

el fin de explicar su distribución y su frecuencia de aparición y posteriormente discutiremos su distribución a través de las subclases verbales.

3.4.1. Clítico

Según muestran los datos, el constituyente dativo se manifiesta con mayor frecuencia (64%) mediante sólo clítico.

Como se muestra en el ejemplo (8), el clítico *le*, tercera persona, es un elemento pronominal que indica el carácter anafórico de la entidad, esto es, refiere a una entidad ya nombrada en el discurso precedente, conocida y específica por lo cual se constituye en el tópico principal de la construcción. Un tópico, según Van Valin y La Pólla (1997: 203), es una entidad dentro de la presuposición pragmática (lo que el hablante asume que el oyente conoce) que tiene la función de nombrar el referente acerca del cual es la aserción.

- (8) Pasaron todos con la misma, una chaparrita de gesto inmundo que no dejaba de mascar chicle. Les preguntó que con vestido o sin vestido.
- Sin vestido, les cuesta el doble- advirtió.
Acordaron que con vestido. Él ya no sabía como tuvo ganas de nada cuando le tocó pasar, pero pasó. La chaparrita le mascó el chicle en la oreja todo el tiempo y él juró no volver (AM, 61).

Por otra parte, en (9), *me*, primera persona, es una entidad unívoca pues se refiere a uno de los participantes del acto de habla, en este caso, a la primera persona codificada por el pronombre *me*.

- (9) Lo que sucedió en los últimos años en Sonora fue que maduraron las condiciones para el cambio y esto no lo podía ver el régimen, no lo puede entender tampoco el panismo y me late que tampoco algunos prestigiados intelectuales de nuestro estado han podido entender que este desarrollo excepcional del PRD en el norte del país se dio porque había condiciones

objetivas, sociales y culturales para que esto se diera (ZL, 2-00, 7).

En ambos casos el clítico dativo refiere a una entidad conocida, de ahí que, al realizarse como clítico, manifiesta su carácter de entidad ya identificada, sea en el contexto discursivo o en el contexto situacional, convirtiéndose así en el elemento más prominente o sobresaliente de la construcción.

3.4.2. Frase preposicional más clítico

La realización de frase preposicional más clítico constituye el 21% de las construcciones. En la oración (10) se muestra un caso de dativo formalizado como frase preposicional más clítico en tercera persona.

- (10) A lo largo del siglo pasado, los ingleses intentaron dominar a los afganos; aunque nunca lo lograron del todo, al menos impidieron que el país cayese en manos de la Rusia zarista. El único gobierno que tenía derecho a tener una misión diplomática en Cabul era la Gran Bretaña. Pero a los ingleses jamás se les *ocurrió convertir a los afganos ni a la religión anglicana ni a la monarquía constitucional* (OP, 72).

En contraste con (10), en (11) la frase preposicional está ausente y sólo se presenta el clítico también en tercera persona. La frase preposicional más clítico como en (10) aparece antepuesta por ser el tópico y por cuestiones de persistencia referencial, debido a la distancia anafórica respecto al referente, sin embargo es accesible; en cambio cuando el reconocimiento es unívoco se presenta un clítico (11). La presencia de la FN definida (aquí incrustada dentro de una FP) garantiza que el referente puede ser identificado (Van Valin y La Polla, 1997: 201).

- (11) Los políticos son tan monótonos: siempre afirman que resolverán todos los problemas y que la crisis ya ha pasado. Nunca se les *ocurre decir la verdad: que no resolverán nada y que la crisis es para siempre* (N, 250, 32).

Los referentes de los dativos de primera y segunda persona siempre son identificables, son unívocos, por tanto su manifestación como frase preposicional responde a una motivación enfática o contrastiva. Los ejemplos (12) y (13) dan cuenta del contraste entre frase preposicional más clítico y sólo clítico.

- (12) Uno se conoce como sonoreense cuando está afuera. A mí me *pasó*. Yo aprendí a amar la belleza del desierto cuando estuve fuera (A, 337, 23).
- (13) –Me puede matar-pensó. Pero *esto me* pasa por necia (AM, 125).

Tal motivación enfática o contrastiva también puede encontrarse en casos de tercera persona con frase pronominal, como muestra el ejemplo (14), donde se enfatiza el dativo a través de la codificación preposicional, al que se le compara con el ejemplo (15). Este último se encuentra manifestado sólo con clítico por lo que presenta ausencia de énfasis, en cambio, en (14), se da a conocer o se enfatiza que fue precisamente a él, a *Mange*, a quien le tocó X evento.

- (14) ... Mange era terrateniente y minero de Bacanuche y alcalde mayor de Sonora. A él le *tocó enfrentarse a los mismos problemas que todos los colonizadores y mineros* para lograr la continuidad de sus empresas en aquella región (Ca, 165, 28).
- (15) En 1965 fue presidenta del Club de Mujeres Profesionistas y de Negocios, cuyo objetivo se enfocaba a reunir fondos para becas de estudiantes de la Universidad. Así le *tocó ser fundadora de un internado para estudiantes mujeres de Sonora, Sinaloa y Baja California* (A, 413, 29).

Dado que esta formalización (frase preposicional + clítico) se presenta en primera posición, previa a sujeto y verbo, es asimismo el tópico de la construcción. Cabe señalar

que en todos estos casos el clítico aparece adjuntado al verbo a pesar de que existe una frase preposicional que lo manifiesta.

3.4.3. Clítico más frase preposicional

El 10% de las construcciones presentan manifestación a través de un clítico que concurre con frase preposicional pospuesta. Ligaremos esta construcción con las dos anteriores para caracterizar más adecuadamente esta distribución. Observemos los ejemplos (16) y (17) en los que la frase preposicional aparece pospuesta a clítico y verbo.

- (16) ...la asociación de “Hijos” de desaparecidos organiza una campaña, consistente en identificar los lugares donde viven los exmilitares y alertar a sus vecinos, con protestas ruidosas.
La campaña de los jóvenes ya le ha tocado a Jorge Radice, Juan Antonio del Cerro, Jorge el Tigre Acosta, El Turco Julián y Héctor Vergez (P, 1117, 47).
- (17) El señor Zedillo tiene fama –dícese que bien ganada- de rencoroso. Pero él no dirige al SPM y la nomenclatura lo ha convertido no sólo en su aliado, sino también, paradójicamente en su rehén. La nomenclatura le sirve al Presidente de la República ... (C, 7-11-99, 14^a).

Los dativos de las oraciones (16) y (17) no son las entidades más topicales, dado que en estos ejemplos los sujetos aparecen en primera posición pues son la información dada en el contexto precedente, sin embargo, dichos dativos siguen siendo elementos prominentes, lo cual se manifiesta a través de la presencia, además de la FP, del clítico. La aparición de la FP identifica de forma transparente (16) o enfatiza (17) -además de dar persistencia referencial- un referente que el solo clítico no haría. El referente de (16) se encuentra ya mencionado en el sintagma *la asociación de “Hijos” de desaparecidos*.

Por otra parte, en casos como el de (18) ni el sujeto ni el dativo son el tópico principal, los dos son elementos no identificables en el contexto. Sin embargo el dativo está, como en el caso anterior, manifestado también por el clítico, lo cual informa de su prominencia.

- (18) Sin una estructura y una cultura democrática, la amputación del dedazo era una aventura.
En cuanto cayó el dedo, le crecieron las manos a los gobernadores y los caciques regionales. No podía ser de otra manera (EI, 6-11-99, 2ª).

Retomando las tres manifestaciones anteriores en donde el clítico siempre está presente concluimos que el clítico es un signo de que el dativo es una entidad prominente o destacada. Veamos qué pasa cuando tal elemento falta como en los casos siguientes.

3.4.4. Frase preposicional

La manifestación del dativo a través de una frase preposicional es la que presenta menor frecuencia, solamente el 5% de las construcciones.

Es ineludible cuestionarse el porqué tal realización presenta un índice tan bajo y cuál es el contexto que motiva su aparición.

En las oraciones de (19) a (21) el sujeto y no el dativo es el que se encuentra en primera posición. Por tanto, el sujeto es en esta ocasión el tópico de la construcción. El dativo se encuentra pospuesto al verbo y sin doblamiento de clítico. El hecho de que el dativo no esté doblado por un clítico sugiere que baja su carácter topical.

- (19) Los marchistas aseguran que ellos también ejercerán el derecho al libre tránsito que nos garantiza la constitución. Y hacen una interpretación sui géneris de la norma constitucional, según la

- cual *ese derecho compete a las personas* antes que a los vehículos... (EI, 5-11-99, 13ª).
- (20) ...quienes presionan para que no se den esas donaciones con las que se ayudaría a mucha más gente.
 Figueroa Salcido dice:
 ... y pedir a esa mafia blanca de doctores que dejen de ser tan egoístas y permitan que *el bien llegue a toda la población en general* (PP, 14-20, 7-00, 17).
- (21) ... denuncia que a él le tocó en carne viva sufrir las grillas al interior de los centros médicos que no permiten que sean donados aparatos científicos *que urgen a la comunidad* (PP, 14-20, 7-00, 16).

Por otro lado, en (22) y (23) ni sujeto ni dativo son tópico, ambos aparecen pospuestos al verbo, sin embargo el dativo aparece antes que el sujeto. La presencia de los sujetos en posición relativa final es esperable dado que estos sujetos son oracionales, inanimados y estructuras usualmente largas. El dativo se presenta como frase preposicional, sin doblamiento de clítico como en los casos anteriores.

- (22) *Toca sin embargo a los ciudadanos no comprometidos con ningún lado buscar la ecuanimidad y sopesar los ángulos del asunto, así como los pro y los contra de los posibles resultados* (EI, Perfiles, 18-6-00, 4).
- (23) Además *gustó a los mexicanos que el debate fuera asumido con seriedad por todos los candidatos* (EI, 27-4-00, 4ª).

Es necesario en este momento introducir otro parámetro que explique el no doblamiento de clítico, el parámetro semántico referencial que se refiere a la individuación del dativo.

Si consideramos a la individuación como un concepto escalar (Soler, 2001:33), de grado, en las oraciones de (19) a (23) el dativo no se refiere a entidades individuadas prototípicas (singulares y específicas), sino que son entidades indefinidas/inespecíficas, algunas de ellas en plural o colectivos. El rasgo singular hace a una entidad más individuada que el plural, pues se refiere a un solo individuo. El colectivo, aunque

morfológicamente es un singular, semánticamente es un plural, por tanto menos individuado.

Las características de entidades no individuadas o colectivas en los dativos de (19) a (23) permite concebirlos como elementos menos prominentes, es decir, como elementos no topicales. Esto se manifiesta formalmente a través de su posposición verbal y no doblamiento de clítico.

Las oraciones (24) a (26) presentan las mismas características que las anteriores construcciones en cuanto a la posición de sujeto y dativo y al no doblamiento de clítico. Aquí el dativo se presenta como frase preposicional, pero a diferencia de los casos (19) a (23), el dativo es una entidad individuada en muy alto grado: singular, específica e incluso un nombre propio (26), por lo que se esperaría que su manifestación se hiciera también a través de un clítico³.

- (24) Tres de sus salones ostentan obra pictórica mural del pintor hidalguense Tiburcio Sánchez de la Barquera: el Salón Rojo, el salón *que perteneció al subsecretario del ramo* y la Capilla de Minería (NS, 18-9-94, 11).
- (25) ... ya que sólo **corresponde a una de las dos cámaras que integran el Congreso Mexicano, en este caso a la de Diputados, su examen, discusión y aprobación** (N, 4-98, 13).
- (26) **Correspondió al general Abelardo L. Rodríguez iniciar la transformación de la Ciudad del Sol abriendo vialidades que vinieran a poner las bases a partir de las cuales se desarrolló el moderno Hermosillo** (EI, 4-11-99, 7ª. Editorial).

¿Qué es lo que explica entonces su codificación sin doblamiento, dado su carácter de entidad individuada? Como veremos, el no doblamiento resulta característico no de todos los verbos del corpus, sino de una subclase verbal específica, los verbos de

³ Según Flores "...el uso de *le* se asocia con la alta individuación del referente..." (Flores, 1997: 51).

pertenencia. Con los verbos de pertenencia la ausencia del clítico es más frecuente que en las otras clases.

Concluyendo, puede decirse que el rasgo de animacidad (97%) del dativo, lo convierte en un elemento prominente y candidato para ser el tópico en las construcciones en las que se presenta; asimismo el rasgo singular (77%) se asocia a una alta individuación del participante dativo, característica importante para su topicalidad. También la manifestación a través de clítico lo identifica como una entidad conocida. Su carácter topical se muestra además en la posición preverbal y en la anteposición con respecto a la otra entidad, el sujeto.

3.5. Caracterización por subclase verbal

Destacaremos ahora los aspectos formales y semánticos de animacidad, número y realización formal del dativo, a través de las diferentes subclases verbales en estudio. En primer lugar distinguiremos los rasgos del dativo de los verbos de experiencia interna que lo identifican como el prototipo. Posteriormente caracterizaremos a cada subclase con respecto a los rasgos que la individualizan como tal.

Los datos respecto al porcentaje de animados e inanimados por subclase verbal se manifiestan en el cuadro 3.6, lo cual permite concluir que aunque el dativo es generalmente animado, en los verbos de suficiencia se da entrada a un 9% de inanimados, el mayor de todas las subclases. Los verbos de experiencia interna presentan el 100% de animacidad dado su carácter de entidad más activa. En el corpus recogido sucede lo mismo con los verbos de pertenencia, es decir, el 100% de los dativos son animados porque los animados suelen ser las entidades que generalmente son poseedoras de algo. Los grupos que

concentran dativos inanimados son los locativos y los de suficiencia. Esto se entiende debido a que en los locativos la actividad se encuentra disminuida y la locación es alta, característica de los entes locativos inanimados y en los de suficiencia la actividad se ve menguada y no se destaca ningún rasgo de los demás.

Clase	Animado	Inanimado
Experiencia interna	145/145 (100%)	0
Locativos	130/136 (96%)	6 (4%)
Pertenencia	56/56 (100%)	0
Suficiencia	84/92 (91%)	8 (9%)

CUADRO 3.6. ANIMACIDAD POR SUBCLASE

La información que se expone en el cuadro 3.7. representa el porcentaje de dativos que se presentan en singular y en plural. Puede observarse que en todas las subclases destaca en mayor porcentaje el singular; sin embargo es en la clase prototípica donde el singular alcanza su mayor porcentaje, y por lo contrario, es con los verbos de pertenencia donde el plural se presenta con mayor frecuencia.

Clase	Singular	Plural
Experiencia interna	124/145 (86%)	21 (14%)
Locativos	103/136 (76%)	33 (24%)
Pertenencia	38/56 (68%)	18 (32%)
Suficiencia	66/92 (72%)	26 (28%)

CUADRO 3.7. EL NÚMERO POR SUBCLASE

El cuadro 3.8. da cuenta del porcentaje de aparición de las cuatro variantes formales en cada una de las subclases, es decir, de solo clítico, frase preposicional + clítico, clítico + frase preposicional y solo frase preposicional.

Clase	Cl	FP + Cl	Cl + FP	FP
Experiencia interna	98/145 (68%)	40 (27%)	4 (3%)	3 (2%)
Locativos	97/136 (71%)	15 (11%)	21 (16%)	3 (2%)
Pertenencia	21/56 (38%)	8 (14%)	13 (23%)	14 (25%)
Suficiencia	57/92 (62%)	28 (30%)	5 (6%)	2 (2%)

CUADRO 3.8. REALIZACIÓN FORMAL POR SUBCLASE

Lo que llama la atención de esto es que los verbos de experiencia interna y los de suficiencia muestran aparición aproximada en la existencia de clítico y de frase preposicional más clítico. Esto podría guardar relación con lo mostrado en el esquema 2.1. del capítulo 2 donde se observa la distribución de los rasgos semánticos a través de las clases verbales. Ahí concluimos que en los verbos de suficiencia la proporción de los tres rasgos se da en igual medida que en los de experiencia interna, pero la diferencia radica en que en éstos últimos se da en mayor grado que en los primeros.

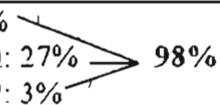
También es interesante que los más alejados y diferentes sean los verbos de pertenencia, con el más alto porcentaje (25%) de presencia de frase preposicional y el más bajo porcentaje de sólo clítico (38%) de todas las subclases. Esto los convierte en una clase especial e importante para llegar a conclusiones generales.

Es asimismo notable que los verbos locativos alcancen el más alto porcentaje de aparición de sólo clítico (71%), cerca de la clase prototípica (68%). Sin embargo, los locativos muestran más bajo porcentaje en la construcción FP+Cl y más alto en Cl+FP que el prototipo. Habría que investigar con mayor profundidad si el clítico tiene más funciones que las de marcar el tópico, lo conocido o la concordancia. O dicho de otra manera, si el clítico marca que una entidad se coloca en primera posición por ser el tópico y un participante importante y afectado por el evento, porque como lo ha señalado Givón (1976) en su escala de topicalidad, los humanos, definidos y participantes más comprometidos son

los posibles tópicos en un evento. Tal vez en los locativos la presencia de clítico en primera posición con FP pospuesta al verbo indicaría afectación considerable, pero necesidad de manifestar la referencia a través de la FP.

3.5.1. Verbos de experiencia interna

La clase prototípica, la de los verbos de experiencia interna, presenta los rasgos animado, singular y realización formal mediante clítico ya sea solo o concurrente con frase preposicional prepuesta en la mayor proporción. El porcentaje total con aparición de clítico es del 98% (cuadro 3.9.).

Animacidad	Número	Realización formal
Animado: 100%	singular: 86% plural: 14%	Cl: 68% FP + Cl: 27% Cl + FP: 3% FP: 2% 

CUADRO 3.9. CARACTERÍSTICAS DE LOS VERBOS DE EXPERIENCIA INTERNA

Los datos obtenidos con los verbos de experiencia interna en cuanto a manifestación formal) dan cuenta de una entidad dativo altamente destacada que se convierte en el elemento topicalizado de la construcción: el 100% de animacidad, alta proporción de número singular y codificación a través de clítico y frase preposicional más clítico.

- (27) *Me duele este México que soñó con partir con el primer mundo y que sólo ha visto cómo se pierden los sustentos de la civilidad y se asoman cada vez más a la barbarie* (A, 339, 46).

3.5.2. Verbos locativos

Los verbos locativos se parecen a los verbos de experiencia interna en el alto porcentaje de aparición de clítico sólo o concurrente con frase preposicional (98%). Sin embargo, el

porcentaje de inanimados del 4% los diferencia de los de experiencia interna, lo que tiene relación con el decremento en el rasgo semántico de actividad respecto a los de la clase prototípica. Además, la realización formal de clítico más frase preposicional es más frecuente que en los verbos de experiencia interna (16% vs. 3%) y la de frase preposicional más clítico es menos frecuente (11% vs. 27%).

Animacidad	Número	Realización formal
Animado: 96% Inanimado: 4%	singular: 76% plural: 24%	Cl: 71% FP+Cl: 11% Cl+FP: 16% FP: 2%

CUADRO 3.10. CARACTERÍSTICAS DE LOS VERBOS LOCATIVOS

La alta frecuencia de presencia de clítico y de clítico precediendo a la frase preposicional da cuenta de que la entidad es semántica y pragmáticamente importante en el evento.

- (28) Pero antes de dejar el tema de la elección, *nos llega la especie de que para hacer llegar más dinero a la campaña del PRI están pegándoles el "llegue" con importantes sumas a varias personas ligadas a actividades ilícitas, una de ellas de Nogales* (EI, 5-11-99, 6ª).

3.5.3. Verbos de pertenencia

La subclase de verbos de pertenencia se diferencia de la subclase de verbos de experiencia interna, el prototipo, lo mismo que de las demás clases pues es la aparece con el más alto porcentaje de plural, 32%, lo que se relaciona con su baja topicalidad.

En esta clase destaca el más alto porcentaje de manifestación formal a través de sólo frase preposicional, el 25%, el porcentaje más alto de las subclases. Asimismo, la estructura de clítico más frase preposicional sube hasta el 23%, diferenciándolo también del prototipo. Por otro lado, la estructura frase preposicional más clítico lo distingue también del

prototipo, pues se presenta en menor porcentaje. En el cuadro 3.11. se muestran las características de los verbos de pertenencia.

Animacidad	Número	Realización formal
Animado: 100%	singular: 68% plural: 32%	CI: 38% FP+CI: 14% CI+FP: 23% FP: 25% 

CUADRO 3.11. CARACTERÍSTICAS DE LOS VERBOS DE PERTENENCIA

Los datos dan cuenta de una clase verbal en la que su dativo presenta la más alta proporción de frase preposicional y el más alto porcentaje de plural. Al igual que la clase de experiencia interna el 100% de los dativos son animados.

- (29) Los marchistas aseguran que ellos también ejercerán el derecho al libre tránsito que nos garantiza la constitución. Y hacen una interpretación sui géneris de la norma constitucional, según la cual ese derecho compete a las personas antes que a los vehículos... (EI, 5-11-99, 13^a).

Aún ciertas oraciones con clítico, serían completamente aceptables sin él, es decir, sólo frase preposicional como en (30a) vs (30b) y (31a) vs (31b).

- (30) a. Por lo tanto, como lo señala Roberto Ochoa..., “es *una palabra* que le pertenece al pueblo (...) (P, 1144, 38).
 b. Es *una palabra* que pertenece al pueblo (corpus adicional).
 (31) a. Hay asuntos muy graves que nos conciernen a todos (corpus adicional).
 b. Hay asuntos muy graves que conciernen a todos (corpus adicional).

En un mismo discurso puede utilizarse una construcción casi idéntica con clítico (32a) o sin clítico (32b).

- (32) a. Está bien claro en la ley *lo que le compete a Desarrollo Académico* (corpus adicional).
 b. Habría que ver *qué tipo de cursos competen a Desarrollo Académico* (corpus adicional).

3.5.4. Verbos de suficiencia

La subclase de verbos de suficiencia es la que aparece con el más alto porcentaje de dativos inanimados, así como el doble porcentaje de existencia de plural que los verbos de experiencia interna, lo que guarda relación con su baja de actividad y afectación. La presencia del clítico en las construcciones también alcanza un 98%, como en los verbos de experiencia interna y en los locativos. La realización formal en general se parece muchos a los verbos de experiencia interna.

Animacidad	Número	Realización formal
Animado: 91% inanimado: 9%	singular: 72% plural: 28%	Cl: 62% FP+Cl: 30% Cl+FP: 6% FP: 2% 98%

CUADRO 3.12. CARACTERÍSTICAS DE LOS VERBOS DE SUFICIENCIA

Estamos ante una clase verbal donde su dativo se acerca a los verbos de experiencia interna en cuanto a la realización formal, pero en la cual la baja de actividad y afectación permite la aparición de inanimados y un porcentaje de plural que dobla al prototipo.

- (33) ... al cual hay que darle dinero dizque por cuidarle el auto, pues de otra manera se corre el riesgo de que al regresar le faltan los espejos retrovisores; o sea, rentan los espacios públicos para estacionamiento (N, 4-98, 84)

En los cuadros 3.9. a 3.12. se presentó el porcentaje de las características de las cuatro clases verbales en estudio. El número indica que el mayor porcentaje de singular se encuentra en la clase prototipo, lo que indica más topicalidad que se complementa con el 100% de animacidad y con el 98% de presencia de clítico.

En los verbos de suficiencia el porcentaje de singular es más alto que el de plural y éste último equivale al doble del prototipo. La animacidad del dativo de los de suficiencia

es del 91%, y la realización formal se manifiesta por la presencia del clítico en un 98% de los casos, igual que el prototipo. Esto nos habla de una clase más flexible a las posibles entidades topicales, por la baja actividad y afectación y la equitativa distribución de los tres rasgos en la clase.

En los verbos de pertenencia se da un cruce de valores sintáctico-semántico-pragmáticos de los constituyentes dativo y locativo. La animación del 100% manifiesta la presencia de participantes conscientes y con responsabilidades, pero el más alto porcentaje de plural que el de las cuatro clases indicaría baja individuación y por tanto baja topicalidad. Los porcentajes de realización formal diferentes a las otras clases y con el más alto porcentaje -que las demás clases- de FP sola también revela el más prominente valor locativo y baja afectación del participante.

En los verbos locativos la animación del 96% y el número plural más alto que la clase prototipo mostraría la relación de estos verbos con dativo con los verbos intransitivos sin dativo donde las locaciones son entidades generalmente inanimadas y amplias. La realización formal de la presencia del dativo en el 98% de los casos al igual que los verbos prototipo, muestra la notable afectación e importancia y por tanto la topicalidad de la entidad.

3.6. Conclusión

A través de la información mostrada arriba tenemos que el dativo tiende a ser una entidad animada, individuada, preverbal, preferentemente manifestada mediante clítico. Estos datos hablan del carácter altamente topical del dativo.

La fuerte presencia del clítico tiende a convertir a éste en un elemento casi obligatorio. El clítico señala, entonces, a una entidad prominente semántica y pragmáticamente y, la mayoría de las veces, el tópico principal del evento. El clítico marca la presencia en la oración de un argumento dativo con las características ya discutidas

Por su parte, el bajo porcentaje de manifestación con solo FP, es decir, dativos sin clítico, se correlaciona con baja individuación que se manifiesta a través de elementos colectivos y plurales. Esto nos habla asimismo de un debilitamiento de la topicalidad. Por otro lado, el porcentaje elevado de estructuras sin clítico, o sea con frase preposicional, individualiza a los verbos de pertenencia frente a las demás.

La presencia de los rasgos formales de las subclases verbales se relacionan con las características semánticas de las mismas. Los rasgos semánticos de la clase prototípica se manifiestan en igual proporción, es decir, es destacable su carácter activo, locativo y afectado. Estos rasgos hacen posible que formalmente se presente como una entidad prominente, destacada, formalizada principalmente a través de clítico o de frase preposicional más clítico, altamente animada y singular. Lo animado y singular son rasgos que lo hacen candidato para ser una entidad topical. El dativo se convierte en un punto de referencia para ubicar otra entidad con prominencia menor. Es decir, se predica la ubicación de otra entidad -el sujeto- con respecto al dativo, dado su carácter locativo y prominente. Esto convierte al sujeto en la figura o entidad que se pone en perfil, que dado su carácter principalmente inanimado aparece en posición posverbal.

Los verbos de locación, con sus rasgos principalmente destacados de afectación y locación, se relacionan con el rasgo formal de realización de clítico preferentemente. El hecho de no distinguirse por la presencia de frase preposicional en primera posición pero sí

por la marcación con clítico está conectada con el hecho de ser una entidad altamente afectada, menos activa, aunque también prominente.

En los verbos de pertenencia se destaca su rasgo de locación, pero no así el de actividad y afectación. Sus rasgos formales son por tanto diferentes: el doblamiento de clítico es menor y la presencia de sólo frase preposicional es mayor que en las demás clases. Su mayor proporción de elemento pospuesto, sin doblamiento, es resultado de su carácter altamente locativo, poco afectado y poco activo.

En estas dos últimas clases de verbos, locativos y de pertenencia, es donde se presenta mayor codificación a través de clítico + frase preposicional, dado que el rasgo de locación es de los más predominantes. Esto permite colocar al dativo frase preposicional pospuesto al verbo, pero marcado de todos modos, como elemento importante a través del clítico.

Finalmente, los verbos de suficiencia con los tres rasgos semánticos presentes en igual medida pero en menor proporción que los de experiencia interna, los acerca a estos últimos en la proporción igual de presencia de clítico y de frase preposicional más clítico. La mayor proporción de dativos inanimados y la mayor cantidad de dativos en plural, refleja la separación formal respecto de los verbos de experiencia interna.

CAPÍTULO 4

EL SUJETO: SINTAXIS Y SEMÁNTICA

4.1. Introducción

En este capítulo presento la caracterización gramatical del otro constituyente de los verbos que conforman esta clase, el sujeto, así como la posición en la oración de éste último con respecto al dativo. Como ya anticipé en el capítulo 1, el tipo de sujeto es otro rasgo caracterizador de este grupo de verbos.

Los verbos agrupados en esta clase se identifican por presentar regularmente un sujeto explícito, la mayoría de las veces una frase nominal, como tendremos ocasión de ver más adelante en la presentación de las características del sujeto. También, a diferencia del argumento dativo presentado en los capítulos 2 y 3, que es típicamente animado, refiere a todas las personas y aparece predominantemente en posición inicial (rasgos que corresponden a los sujetos de otras clases de verbos del español), el sujeto de estas construcciones es generalmente inanimado, regularmente tercera persona y pospuesto al verbo.

Estas particularidades del sujeto muestran una entidad inanimada, pospuesta al verbo y consiguientemente no agentiva, rasgos relacionados con el papel temático de *tema*. Los rasgos antes anotados se convierten en los factores que caracterizan al sujeto de estas construcciones.

4.2. Oraciones con sujeto y sin sujeto

Dado que en el español el sujeto se define sintácticamente como el constituyente que concuerda en número y persona con el verbo, las oraciones del corpus pueden ser divididas en dos tipos: oraciones con sujeto y oraciones sin sujeto.

Encuentro que en el corpus total constituido por 429 oraciones el 98% de las construcciones (420) presenta sujeto y solamente el 2% (9) no lo tiene. Los ejemplos (1) y (2) muestran oraciones con sujeto, hecho que se demuestra en la concordancia: en (1) sujeto y verbo están en plural y en (2) en singular:

- (1) Me exaspera su alianza con Jorge, y la manera en que busca excluirme de sus asuntos. *A mí ni me interesan sus chismes* (GRP, 49).
- (2) Y sucedió después que el paraíso era un engaño de la luz, que *a los amigos les **bastaba un segundo*** para morir, que los amores llevaban dentro de una almendra agria (LP, 754).

Por otro lado, (3) y (4) son ejemplos de oraciones sin sujeto gramatical, pero con elementos estructurales que nos permiten recuperar lo que se esperaría como el sujeto de la oración: en (3) aparece un sintagma ‘con eso’ y en (4) se presenta una construcción introducida por el elemento ‘como’ que relaciona lo anteriormente expuesto en el contexto. Del total de nueve construcciones sin sujeto, cuatro son del tipo ejemplificado en la oración (3) y cinco del ejemplificado en (4). Estos elementos aparecen en cursiva y negrita.

- (3) Los mayores atributos de José Cárdenas son su presencia campirana y su educada voz; *con eso **le basta*** para iniciar el andar en los caminos de la canción bravía, y su destino, como siempre ocurre, lo determinará el respetable (I, 2461, 37).
- (4) Durante el tiempo de la consulta con el médico, no me moví de allí. Permití que la tristeza y el relajamiento me traspasaran. Fue como un sueño sin imágenes y sin noción del

paso del tiempo. *Como* dicen que ocurre a los niños en el vientre de su madre (GRF, 126).

Observamos que lo que pudiera presentarse como un constituyente sujeto en (3) aparece degradado a una posición oblicua, dada su marcación a través de una preposición, y que la construcción introducida por 'como' en (4) nos remite al contexto discursivo. A través de 'como' (4) se hace referencia a lo enunciado precedentemente, lo que en otras construcciones se manifiesta a través del sujeto, como en (5):

- (5) Cuando murió su madre, Amanda tenía diez años y la furia más que la tristeza se le instaló en los ojos durante meses. *Lo mismo le pasó a Rodoreda*, así que estuvieron viviendo juntos más de un año sin hablarse (AM, 169).

Como ha podido apreciarse, el número de construcciones sin sujeto representa un porcentaje muy bajo con relación al corpus total.¹

4.3. El sujeto: características

El sujeto de estas construcciones es, en efecto, un constituyente que presenta características que lo apartan del sujeto de otras oraciones del español. Tenemos que la mayoría de los sujetos son explícitos manifestados a través de una frase nominal, aparecen preferentemente en posición posverbal, predominan las entidades inanimadas con un papel semántico de tema y existe un porcentaje abrumador de sujetos en tercera persona.

¹ En este trabajo no se hará una descripción de las oraciones sin sujeto más allá de la ya explicitada.

4.3.1. Sujeto explícito

Llama la atención que las oraciones con sujeto (420) están construidas regularmente con sujeto explícito: el 92% de las construcciones del corpus aparece con sujeto manifiesto (6), en tanto que el resto, sólo 8%, presentan sujeto morfológico (7).

- (6) No pusieron muchas trabas en Relaciones Exteriores y era difícil encontrar gente que quisiera trabajar con nosotros, a nadie le interesaban los derechos humanos (M, 57, 55).
- (7) Los resultados de cada plática se comunicaban a Andrés, a mí no me interesaban (GRP, 133).

Generalmente el sujeto morfológico se encuentra referido léxicamente en el contexto inmediato (76% de los casos, es decir, en 26 de 34), como se ejemplifica en la oración (8).

Existen 8 casos (24%), sin embargo, donde el sujeto está discursivamente implicado (9).

- (8) Oigo *mi risa* como algo ajeno a mí, como si le perteneciera a otro muchacho que, divertido, me espiera escondido por ahí (GRP, 75).
- (9) Durante años creí que había logrado olvidar el rostro de Andrés; pero hoy, este telegrama me lo pone de nuevo en la memoria. Y no me gusta (GRP, 69).

En el cuadro 4.1. se muestran los porcentajes de ambos tipos de sujeto.

Sujeto explícito	Sujeto morfológico	Total
386 (92%)	34 (8%)	420

CUADRO 4.1. SUJETO EXPLÍCITO Y SUJETO MORFOLÓGICO

En los casos de sujeto morfológico como se mostró en (8) y se constata también en (10) y (11) los referentes pueden ser recuperados en el contexto precedente, es decir, ya han sido mencionados en el discurso previo constituyéndose en información conocida para los interlocutores.

- (10) Salimos al cine mi novio y yo, me ofreció *palomitas* y la verdad sí se **me antojaban**, pero como traía un pantalón que a duras penas me cerró, sentí que si comía algo se iba a botar el botón (Tú, 2-00, 89).
- (11) Nos pusieron muchas trabas en Relaciones Exteriores y era difícil encontrar gente que quisiera trabajar con nosotros, a nadie le interesaban *los derechos humanos*. Ahora se habla mucho de ellos, pero hace treinta años **a nadie le importaban**, y eso es que se torturaba y se cometían los mismos atropellos (M, 57, 55).

En casos de sujeto explícito como (12) y (13), en cambio, las entidades no han sido previamente mencionadas en el discurso.

- (12) Mamá nos prohibió subir a la azotea. Voy a pescar frío, **me dolerán las anginas** y Tofia tendrá que untarme manteca en la planta de los pies (GRP, 43)
- (13) Y Layda estaba ciega de obsesión. Nada de lo anterior le interesaba. Estaba a la caza de la venganza. Esperaba el momento de soltar su amargura. No **le importaba ni el lugar donde lo haría y menos su condición de representante popular** (I, 2483, 7).

Como veremos más adelante, el porcentaje tan elevado de sujeto explícito mostrado en el cuadro 4.1. generalmente responde al tipo de información transmitida por este referente, es decir, se trata de información nueva que tiene que estar explicitada.

4.3.2. Persona del sujeto

La persona del sujeto presenta la característica, en contraste con los sujetos de otros tipos de verbos y con el dativo que se construye con todas las personas, de estar marcada, en su mayoría, con tercera persona. Sólo un bajísimo porcentaje se presenta en primera y segunda persona, como se observa en el cuadro 4.2. La tercera persona se define como ni la primera ni la segunda, es decir, todo lo demás (Anderson y Keenan, 1985), lo que implica que según

estos datos los sujetos serán cualquier cosa menos los interlocutores en el acto de habla que son 'yo' y 'tú'. De tal manera que cuando se habla de 'todo lo demás' abarcamos tanto a otras entidades animadas como a entidades inanimadas y a eventos.

Tercera persona	Primera persona	Segunda persona	Total
415 (99%)	3 (0.6%)	2 (0.4%)	420

CUADRO 4.2. PERSONA DEL SUJETO

4.3.3. Características léxicas del sujeto

La mayoría de los sujetos de los verbos de estas construcciones refiere a una entidad inanimada (56%), como muestran los ejemplos siguientes, donde en (14) tenemos la frase nominal inanimada *esta victoria estratégica y política*, en (15) un pronombre relativo cuyo antecedente es la entidad inanimada *el salón* y en (16) un sujeto morfológico referido en la oración anterior a través del sintagma también inanimado *poco dinero*:

- (14) Pero al gobierno soviético no le bastó *esta victoria estratégica y política* (OP, 73).
- (15) Tres de sus salones ostentan obra pictórica mural del pintor hidalguense Tiburcio Sánchez de la Barquera: el Salón Rojo, el salón que perteneció al subsecretario del ramo y la Capilla de Minería (NS, 18-9-94, 11).
- (16) Cuenta que ganaba poco dinero pero le alcanzaba, pues sus aspiraciones no se inclinaban hacia lo material sino a lo intelectual y hacia la trascendencia histórica por medio de la organización en beneficio de sus semejantes (A, 413, 28).

Un número no desdeñable de sujetos de verbos de esta clase refiere a eventos (36%), como en (17), (18) y (19).

- (17) Se me ocurre *que una manera de leer esta tensión estructural del sálinismo en términos de manejo del tiempo sería la contradicción, o el intento fracasado, por acelerar los tiempos de la economía, las relaciones laborales o la*

Información, creyendo que podía mantenerse "amarrado" el tiempo político (N, 4-98, 12).

- (18) Si, frente a una perspectiva semejante, alguien sintiera desánimo en vez de exaltación, yo diría que le conviene mirar hacia la imaginación literaria, siempre dúctil, y no hacia los argumentos duros de la Historia (N, 4-98, 97).
- (19) ...el maestro culparía a los padres porque no supervisan al hijo, el padre que trabaja todo el día dirá que eso le corresponde a la madre ... (PP, 5-11, 11-99, 30).

La presencia de sujetos con núcleos animados está escasamente representada, es rara (8%). De las entidades animadas (32/420), la mayoría refiere a una tercera persona (27/32).

En (20) y (21) se muestran ejemplos de tales entidades:

- (20) - Ya estás como la que desea quedarse viuda de un cobarde porque no le tocó un esposo valiente (A, 405, 42).
- (21) Por eso le ha provocado tal desazón el hecho de que al presidente Clinton, que es un hombre sagaz y de muy buen ver, le gustan las mujeres, incluso las de no muy buen ver (N, 4-98, 40).

Cabe destacar que aunque los sujetos estén codificando entidades animadas, éstas carecen en el evento de las características agentivas propias de los sujetos animados de otros verbos; así, *un esposo valiente* en (20) o *las mujeres* en (21) se entienden sólo como objetos existentes. Tal carácter se muestra en el ejemplo (22) donde aparecen sujetos agrupados que incluyen en un solo conjunto entidades animadas, entidades inanimadas y eventos.

- (22) Estoy descalzo, me gusta pisar el agua y las piedras, las mujeres, el tiempo, me gusta pisar la yerba que crecerá sobre mi tumba (si es que tengo una tumba algún día)./ Me gusta mi rosal de ceral en el jardín que la noche visita. Me gustan mis abuelos de totomostel y me gustan mis zapatos vacíos, esperándome como el día de mañana (LP, 698).

El cuadro 4.3. presenta el total de sujetos clasificados de acuerdo con el tipo de entidades que refiere.

Entidad inanimada	Evento	Entidad animada	Total
237 (56%)	151 (36%)	32 (8%)	420

CUADRO 4.3. CARACTERÍSTICAS LÉXICAS DEL SUJETO

La característica inanimada de la mayoría de los sujetos de estos verbos, así como la existencia de una considerable cantidad de eventos, hace evidente la separación del sujeto de estos verbos con el sujeto de otros verbos tanto intransitivos (23) como transitivos (24) cuyo rasgo principal es el de ser un humano agentivo.

(23) *Juan corrió* hasta alcanzar a María.

(24) *Juan golpeó* a María.

4.3.4. Recursos de codificación del sujeto

Los recursos a través de los cuales se manifiesta formalmente el sujeto explícito en estas construcciones son tres: frase nominal, oración y pronombre. Los sujetos se codifican con mayor frecuencia a través de una frase nominal (51%).

(25) Y aquí, cuando llego a sonora y me empiezo a soltar, ahora me agravia aquel mundo del que yo vengo, y me gusta este mundo y anhelo ser cada día más libre, más individuo y más parte de esta colectividad (A, 337, suplemento especial, 13).

Frecuente, pero registrada con menor proporción que la FN, es la manifestación del sujeto a través de una oración (28%), sea con verboide o con verbo conjugado (26) y (27). El presente recurso oracional da cuenta de la peculiaridad de estos verbos dado que lo más común es que con otros tipos de verbos los sujetos sean nominales.

- (26) En esas fechas, el Lic. Luis Fernando Heras Portillo se desempeñaba como coordinador ejecutivo de la comisión de bienes y Concesiones del gobierno del estado, por lo que **le correspondió participar en estas gestiones** (A, 413, 38).
- (27) ... **al gobierno no le conviene que Banco Bilbao Vizcaya México pierda este juicio** ...(I, 2483, 42).

Un tercer tipo de reflejo formal del sujeto es el pronombre (21%). Los tipos de pronombre pertenecen a subclases específicas como demostrativos (28), indefinidos (29) y relativos (30). Solamente en una ocasión aparece un pronombre personal (31).

- (28) ¿Es verdad que tú perdiste un amor en la guerra? **Eso me hubiera gustado a mí, que me lo mataran antes de que a él le diera por matarme** (AM, 100).
- (29) ...porque no estás, ya no estaremos nunca/ completos, en un sitio, de algún modo./ **Algo le falta al mundo**, y tú te has puesto/...(LP, 705)
- (30) El crecimiento de cualquier país y la mejoría en los niveles de vida de su población dependen, esencialmente, del crecimiento de la inversión y de la productividad de la mano de obra, tareas **que competen a empresarios y trabajadores** (N, 4-98, 42).
- (31) Lo malo es que creo que yo no **le gusté** ya que desde que me conoció no me ha vuelto a escribir (Tú, 7-00, 69).

El cuadro 4.4 presenta la información cuantificada sobre la estructura de los sujetos explícitos del corpus.

Frase nominal	Pronombre	Oración	Total
197 (51%)	82 (21%)	107 (28%)	386

CUADRO 4.4. RECURSOS DE CODIFICACIÓN DEL SUJETO

Los dos últimos rasgos del sujeto que hemos examinado hasta ahora son sus características léxicas y sus recursos de codificación. Vamos a indagar si los recursos de codificación tienen alguna correlación con las características léxicas de los sujetos, es decir, qué tipo de entidades codifica generalmente la frase nominal, el pronombre, la oración y el sujeto morfológico.

Como se puede constatar en el cuadro 4.5., la frase nominal codifica principalmente entidades inanimadas (86%), en tanto que el pronombre se fragmenta entre predominantemente entidades inanimadas (62%) y eventos en menor proporción (34%). Como es de esperarse el 100% de las oraciones codifica eventos. El sujeto morfológico presenta más variedad, pues casi la mitad codifica entidades inanimadas (47%), sin embargo, una buena parte refiere a entidades animadas (32%) y un porcentaje regular (21%) está codificando eventos.

	Inanimado	Evento	Animado	Total
Frase nominal	169 (86%)	10 (5%)	18 (9%)	197
Pronombre	51 (62%)	28 (34%)	3 (4%)	82
Oración	0	107 (100%)	0	107
Sujeto morfológico	16 (47%)	7 (21%)	11 (32%)	34
Total	237	151	32	420

CUADRO 4.5. CODIFICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS LÉXICAS DEL SUJETO

Por tanto, la frase nominal es el recurso que se especializa en codificar a las entidades inanimadas; la oración formaliza solamente eventos, como era esperable; el sujeto morfológico favorece a los animados y por último el pronombre manifiesta más variedad al distribuirse entre inanimados y eventos.

4.3.5. Orden

El rasgo distintivo del sujeto de estos verbos es su posición con respecto al verbo. Se presenta una fuerte tendencia hacia la posposición (78%) como en (32), con menoscabo de

la posición antepuesta al verbo (22%). En el cuadro número 4.6. se presenta el porcentaje de sujeto pospuesto y antepuesto.

- (32) La discusión en los órganos colegiados que integran los poderes Legislativo y Judicial son más afines con sus funciones, como instancias de decisión del contenido de las normas jurídicas, generales e individualizadas. Pero al ejecutivo no le compete la discusión, sino la ejecución (EI, 5-11-99, 7ª).

Pospuesto	Antepuesto	Total
248 (78%)	72 (22%)	320

CUADRO 4.6. ORDEN

Cabe señalar que de las 420 construcciones con sujeto que constituyen el corpus total se excluyeron los sujetos morfológicos y los pronombres relativos, dada la ausencia explícita del sujeto en el primer caso y por la permanente primera posición de los pronombres relativos. De esta manera el análisis del orden se hizo con base en las 320 oraciones cuyo sujeto está expresado por frases nominales, oraciones y pronombres personales, demostrativos e indefinidos.

Como acabo de mostrar y lo he señalado reiteradamente, muchos de los sujetos se encuentran pospuestos al verbo. También habíamos adelantado en el apartado 4.3.1., que trata sobre el carácter explícito del sujeto, el hecho de que los sujetos de estos verbos suelen proporcionar información nueva (33).

- (33) ..., pues de otra manera se corre el riesgo de que al regresar le falten los espejos retrovisores; o sea, rentan los espacios públicos para estacionamiento (N, 4-98, 84).

La posición final o posverbal formaliza dicho tipo de información y particulariza a estos sujetos con respecto a los sujetos de otros verbos cuya posición regular es la anteposición verbal.

El cuadro 4.6. informa también de sujetos ubicados en posiciones preverbiales. El ejemplo (34) presenta un sujeto en posición inicial o preverbal. Puede verse que el sujeto *ese derecho* da cuenta de información conocida, es decir, mencionada en el discurso precedente, que se topicaliza y se coloca en la posición inicial.

- (34) Los marchistas aseguran que ellos también ejercerán el derecho al libre tránsito que nos garantiza la constitución. Y hacen una interpretación sui generis de la norma constitucional, según la cual *ese derecho compete a las personas* antes que a los vehículos,.. (EI, 5-11-99, 13ª).

En algunas ocasiones tales sujetos se manifiestan formalmente, como es predecible, a través de elementos particulares como el demostrativo de (28), retomado aquí como (35).

- (35) ¿Es verdad que tú perdiste un amor en la guerra? *Eso me hubiera gustado a mí, que me lo mataran antes de que a él le diera por matarme* (AM, 100).

Sin embargo, un sujeto que transmita información conocida también puede posponerse como el proporcionado en (14), repetido y ampliado a través de (36). Tal posición del sujeto que proporciona información conocida indica que se da una competencia de topicalidad con el dativo, donde éste le gana y se coloca en posición inicial.

- (36) El golpe de Daud consolidó la presencia predominante de Rusia sobre Afganistán y acabó con los restos de influencia norteamericana y occidental en el país: Afganistán se convirtió en una Finlandia oriental. Pero al gobierno soviético no le bastó esta victoria estratégica y política (OP, 73)

Una vez que hemos explorado el rasgo del orden, vamos a buscar una relación entre éste y los parámetros de codificación y de características léxicas. El análisis del orden dejó al descubierto dos clases de sujeto: pospuesto y antepuesto. ¿Es posible que tal orden tenga que ver con la clase gramatical del sujeto? Es decir, la posposición o anteposición del sujeto está relacionado con su carácter oracional por un lado y no oracional (sea frase nominal o pronombre) por el otro? Los resultados del análisis muestran que sí, lo cual se expone en el cuadro 4.7.

Codificación	Pospuesto	Antepuesto	Total
No oracional (FN y Pronombre)	143 (67%)	70 (33%)	213
Oracional	105 (98%)	2 (2%)	107
Total			320

CUADRO 4.7. CODIFICACIÓN Y ORDEN DEL SUJETO

Pero no solamente ese rasgo es determinante para la posición, pues ambos sujetos, oracional y no oracional, se posponen preponderantemente aunque no en igual medida: el sujeto oracional regularmente se pospone (98%) y el no oracional tiende fuertemente hacia la posposición (67%) aunque no de forma absoluta. La oración (37) ejemplifica un sujeto oracional antepuesto.

- (37) Una felicitación a aquellos miembros del PRI que me han llamado y que reconocen que con esto gana México entero y una invitación a que aprovechen esta oportunidad a renovarse y que de verdad nazca de aquí el nuevo PRI (créanme que *haber soltado el poder les va a servir*) (El, 9-7-00, 8ª).

Un factor importante para el orden preferido posverbal del sujeto de estos verbos es el tipo léxico de sujeto (cuadro 4.8.). Los datos revelan que las entidades inanimadas tienden a posponerse (71%); los eventos generalmente se posponen (91%) y las entidades animadas se posponen en un 50%. El carácter inanimado de las entidades es un factor

importante que privilegia la posposición verbal del sujeto, sean éstas nominales u oracionales.

Tipo léxico	Pospuesto	Antepuesto	Total
Inanimado	126 (71%)	51 (29%)	177
Evento	112 (91%)	11(9%)	123
Animado	10 (50%)	10 (50%)	20
Total			320

CUADRO 4.8. ORDEN Y CARACTERÍSTICAS LÉXICAS

4.3.6. *Papel temático del sujeto*

Las características del sujeto arriba descritas, inanimado, pospuesto al verbo y tercera persona están asociados con su papel temático de tema: se trata de un rol no agentivo con características propias de un objeto. Según Van Valin (2001: 24) los argumentos de tema se refieren a entidades que son localizadas o que sufren un cambio de locación, también denotan entidades que son poseídas o que sufren un cambio de posesión.

La entidad codificada por el sujeto de los verbos en estudio se localiza o cambia de locación con respecto al dativo, es decir, en estas construcciones se predica la localización del tema con respecto al dativo. En las oraciones (38), (39), (40) y (41) los sujetos *la historia de la celebración con el torero, esa cuenta, aquella maldad incierta y ese sexto sentido que han tenido casi todas las naciones: la prudencia* son semánticamente temas, dada su locación o su cambio de locación con respecto a otra entidad, el dativo: *al gobernador-le, a esta administración-le, a ella-le, al pueblo norteamericano y a sus dirigentes-les*. Dicha locación o cambio de locación puede tener carácter concreto o abstracto.

- (38) Al gobernador le había llegado la historia de la celebración con el torero (AM, 151).
- (39) -Me gusta y me angustia la precisión y el conteo progresivo de los próximos años hasta llegar al 2000, y a esta administración le tocará esa cuenta –agregó (A, 405, 43).
- (40) De todos modos, el chisme es el chisme y a ella le dolió como una maldición *aquella verdad incierta* (AM, 39).
- (41) Al pueblo norteamericano y a sus dirigentes les falta ese sexto sentido que han tenido casi todas las naciones: la prudencia (OP, 46).

En las subclases verbales el papel del sujeto corresponde a un tema, aunque existen sutiles diferencias en los temas de las diversas clases verbales. En los verbos locativos (38) es la entidad que está en un lugar o se mueve de lugar; en los verbos de pertenencia (39) es la entidad que está o tiene la obligación de estar bajo el dominio de alguien; en los verbos de experiencia interna (40) es la entidad con la que se tiene contacto sensorial/mental y que produce un cambio interno y en los verbos de suficiencia (41) es la entidad que existe o no de manera suficiente, insuficiente o bien.

Para cerrar este apartado podemos decir que el constituyente sujeto de estas construcciones se manifiesta, generalmente, mediante una frase nominal, inanimada, postverbal, que funciona como tema en la construcción. La oración de (42) constituye un ejemplo típico del sujeto de estas construcciones:

- (42) Me duele inmensamente la pérdida de mi padre... (I, 2461, 31).

4.4. El sujeto en las subclases verbales

En este apartado son objeto de reflexión solamente algunas de las características del sujeto al interior de las subclases, dado que la mayoría de los rasgos de los sujetos intransitivos

con dativo son generales a la clase en su conjunto, es decir, son inanimados, posverbiales y funcionan semánticamente como un tema.

Aspectos interesantes se presentan particularmente en relación con los recursos de codificación del sujeto y con su posición respecto al verbo. En el cuadro 4.9. se especifican los recursos de codificación donde distinguimos que una diferencia importante se da con los verbos de experiencia interna, ya que se destaca la particularidad de la clase prototípica, donde la codificación con mayor porcentaje de la clase (46%), es oracional.

Los verbos locativos, la clase 2, se separa respecto a este rasgo tanto de la clase prototipo como de las otras dos, pues el sujeto oracional de los verbos locativos presenta un porcentaje muy bajo (2%); en las clases de pertenencia y suficiencia los sujetos oracionales aparecen con 28% y 25%, respectivamente.

Los verbos de pertenencia se particularizan al presentar un bajo porcentaje de sujeto morfológico, es decir, son las construcciones donde generalmente el sujeto está explícito.

Los verbos de suficiencia se convierten en los verbos donde no sobresale especialmente ninguno de los recursos de codificación, ni por su baja ni por su alta incidencia. Lo que sí se puede observar es que se parecen más en la distribución de los porcentajes a los verbos de pertenencia.

Se dan por tanto rasgos de codificación del sujeto que acercan a los verbos de pertenencia y suficiencia, los cuales están unidos por ser los verbos más estativos de las cuatro clases.

Subclase	Frase nominal	Pronombre	Oración	Sujeto Morfológico	Total
Experiencia interna	44 (31%)	19 (13%)	67 (46%)	15 (10%)	145
Locativos	87 (66%)	29 (22%)	2 (2%)	13 (10%)	131
Pertenencia	25 (45%)	14 (25%)	16 (28%)	1 (2%)	56
Suficiencia	41 (46%)	20 (23%)	22 (25%)	5 (6%)	88
Total	197	82	107	34	420

CUADRO 4.9. RECURSOS DE CODIFICACIÓN EN LAS SUBCLASES VERBALES

Los datos que se explicitan en el cuadro 4.10. tienen que ver con la posición del sujeto con respecto al verbo. En todas las clases se da una tendencia a la posposición verbal del sujeto. Sin embargo, esta tendencia es más fuerte en la clase prototípica, los verbos de experiencia interna, seguida de los verbos de suficiencia.

En las otras dos clases la posposición se da en menor medida; en los verbos locativos se puede relacionar con el dato anterior, el de la baja incidencia de sujeto oracional, y en los verbos de pertenencia con el rasgo que presento en el cuadro siguiente (4.11.), que tiene que ver con el hecho de que los sujetos nominales se presentan preferentemente antepuestos, dada la caracterización de esta clase de verbos explicitada en los capítulos anteriores, donde dejamos ver que estos verbos tienen más posibilidades de construir su dativo con solo frase preposicional lo que coloca a aquel en posposición al verbo y por lo tanto el sujeto suele anteceder al verbo.

Estos datos acercan a los verbos locativos y de pertenencia que muestran más flexibilidad hacia la anteposición de sujeto y a las clases de experiencia interna y suficiencia que muestran menos flexibilidad a la anteposición. Esta poca flexibilidad es más evidente en la clase prototípica.

Subclase	Pospuesto	Antepuesto	Total
Experiencia interna	103 (91%)	10 (9 %)	113
Locativos	63 (64%)	35 (36%)	98
Pertenencia	28 (67%)	14 (33%)	42
Suficiencia	54 (81%)	13 (19%)	67
Total	248	72	320 ²

CUADRO 4.10. ORDEN EN LAS SUBCLASES VERBALES

La relación entre la codificación del sujeto y la posición con respecto al verbo exhibe particularidades en la manifestación de la frase nominal sujeto. La posposición nominal presenta un mayor porcentaje que la anteposición en los subgrupos de experiencia interna, suficiencia y locativo. Solamente en el subgrupo de pertenencia la anteposición del sujeto se presenta en mayor proporción que la posposición. Este rasgo individualiza a los verbos de pertenencia con respecto a las demás clases.

Sujeto Nominal	Pospuesto	Antepuesto	Total
Experiencia Interna	36 (78%)	10 (22%)	46
Locativos	61 (64%)	35 (36%)	96
Pertenencia	12 (46%)	14 (54%)	26
Suficiencia	34 (76%)	11 (24%)	45
	143	70	213 ³

CUADRO 4.11. CODIFICACIÓN NOMINAL Y ORDEN EN LAS SUBCLASES VERBALES

4.5. Sujeto y dativo

Retomando el cuadro 4.10. del presente capítulo donde se explicita la posición del sujeto por subclase verbal, observamos que las clases verbales de locativo y pertenencia permiten

² De las 420 construcciones con sujeto se excluyeron los sujetos morfológicos y los pronombres relativos.

³ Sólo se toman en cuenta los sujetos nominales que no sean sujetos morfológicos ni relativos. Los nominales suman 213 y los oracionales 107, lo que da un total de 320 sujetos.

más la anteposición de sujeto que en las otras dos clases. Aún más específicamente en cuanto a sujetos nominales (ver cuadro 4.11.) los verbos de pertenencia presentan la mayor proporción de anteposición. En los verbos de pertenencia podría explicarse por la realización formal más alta del dativo como solo FP, sin clítico (ver cuadro 3.8.) ya que las FPs sin clítico regularmente se posponen al verbo; también tienen más cantidad de estructuras con clítico y FP pospuestas que en todos los grupos (ver cuadro 3.8.). En cuanto a los locativos es también esperable un mayor porcentaje de anteposición que en otras clases pues los sujetos oracionales -que tienden a la posposición por el peso estructural- en esta subclase son escasísimos (sólo el 2%). Véase el cuadro 4.9. del presente capítulo, donde se observa que la gran mayoría son frases nominales.

Los verbos de experiencia interna y suficiencia se acercan dado que presentan en una mayor proporción -que las otras dos clases- sujetos pospuestos. Estos datos podemos relacionarlos con la distribución de los rasgos semánticos del dativo presentados en el esquema 2.1., donde estas dos subclases verbales se parecen porque presentan los rasgos semánticos en igual proporción dentro de su respectiva clase, pero en diferente grado entre los dos grupos. Además la realización formal semejante del dativo de sólo clítico, FP + clítico (más alto porcentaje que en las otras clases) y clítico + FP (más bajo porcentaje que en las otras clases) también los acerca (ver cuadro 3.8.). Esto se relaciona con un menor porcentaje de anteposición de sujeto que las otras dos clases (ver cuadro 4.10.) y la proporción muy parecida de sujeto nominal antepuesto (ver cuadro 4.11.), menor que en las otras dos subclases por supuesto.

En el corpus observamos que en la clase verbal de sujetos intransitivos con dativo existen sujetos muy largos -ejemplos (17, (18) y (41) repetidos aquí como (43), (44) y (45)- lo que explica la posposición de sujeto generalizada de la clase.

- (43) Se me ocurre que una manera de leer esta tensión estructural del salinismo en términos de manejo del tiempo sería la contradicción, o el intento fracasado, por acelerar los tiempos de la economía, las relaciones laborales o la información, creyendo que podía mantenerse “amarrado” el tiempo político (N, 4-98, 12).
- (44) ...yo diría que le conviene mirar hacia la imaginación literaria, siempre dúctil, y no hacia los argumentos duros de la Historia (N, 4-98, 97).
- (45) Al pueblo norteamericano y a sus dirigentes les falta ese sexto sentido que han tenido casi todas las naciones: la prudencia (OP, 46).

Incluso se da el caso del ejemplo (27) retomado aquí como (46) que el siguiente constituyente del sujeto –en este caso un constituyente causal- no puede moverse de posición, tiene que ir forzosamente después de éste.

- (46) ...al gobierno no le conviene que Banco Bilbao Vizcaya México pierda este juicio porque si tuvieran que pagar dinero sencillamente se irían del país, lo que significaría que ese banco vino a México con una patente de corzo a adueñarse de los valores e instrumentos de mexicanos con la aprobación de las autoridades de este país (I, 2483, 42).

4.6. Conclusión

Lo más interesante del sujeto de este grupo de verbos intransitivos es su caracterización general con respecto a los sujetos de otras clases de verbos, sean transitivos o intransitivos.

En primera instancia está su posposición respecto al verbo. Este dato es fundamental dado que el orden no marcado o dominante del español es el de sujeto antepuesto al verbo (Hernanz y Brucart, 1987: 75).

Otro rasgo no menos importante es su carácter de inanimado, también opuesto a lo esperado de un sujeto prototípico, es decir animado. También la codificación del sujeto a través de la tercera persona, diferente a los sujetos de otros verbos donde existe gran

cantidad de sujetos de primera y segunda persona. Finalmente su papel temático de tema, argumento inagentivo que se localiza con respecto a otra entidad más prominente. Se presentan leves diferencias en la concepción del rol semántico de tema, según la subclase verbal con la que se presenta.

En cuanto a los recursos de codificación al interior de las subclases se destaca, por un lado, el mayor porcentaje de sujeto oracional en la clase prototípica, y por otro, el bajo porcentaje de sujeto oracional en los verbos locativos.

En la clase verbal de sujetos intransitivos con dativo existen sujetos muy largos lo que explica en parte la posposición de sujeto generalizada de la clase. La tendencia hacia la posposición verbal del sujeto en general es más fuerte en la clase prototípica, seguida de los verbos de 'suficiencia'. Observamos que las clases verbales de locativo y pertenencia permiten más la anteposición de sujeto que en las otras dos clases. En el subgrupo de pertenencia la anteposición del sujeto se presenta en mayor proporción que la posposición.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

El estudio de los verbos intransitivos llevado a cabo en este trabajo conduce a reconocer que en el español de México existen verbos intransitivos que constituyen una clase gramatical dentro de los verbos intransitivos del español. Estos verbos se distinguen por presentar

- (i) un dativo predominantemente animado en posición preverbal y codificado principalmente a través de un clítico que concurre o no con una frase preposicional,
- (ii) un sujeto generalmente posverbal e inanimado, en su mayoría explícito y codificado preferentemente a través de una frase nominal en tercera persona. Asimismo el sujeto resulta peculiar dada su alta manifestación oracional.

El análisis de las construcciones ha permitido hacer una agrupación de los verbos intransitivos en estudio en cuatro clases verbales a partir principalmente de la caracterización semántica de los dativos: (1) verbos de experiencia interna, (2) verbos locativos, (3) verbos de pertenencia y (4) verbos de suficiencia.

La agrupación de los verbos en subclases verbales ha sido posible tomando como base una clase verbal, los verbos de experiencia interna, y un dativo prototipo. El dativo de la clase prototípica se ha definido a partir de tres rasgos semánticos -actividad, locación y afectación- que se combinan con distintos grados de prominencia en las demás subclases.

El rasgo de actividad compromete participación mental volitiva (tomar parte en algo por elección propia), control, capacidad, aptitud, suficiencia y conciencia de la entidad dativo; el rasgo de afectación se entiende como una modificación de la entidad, una alteración de la condición física o mental del participante, es decir, se trata de un nuevo modo de existir de la entidad que puede llegar a tener anexado algo en ella; en tanto que el rasgo de locación implica que el participante dativo es una entidad, un locus, en el que existe una entidad o tiene lugar un evento.

Los verbos de experiencia interna se han constituido como la clase prototípica dado que los tres rasgos se manifiestan en igual grado y porque el rasgo de actividad aparece en mayor proporción que en las demás clases. El dativo de la clase prototípica refiere a una entidad consciente que participa voluntariamente en la experiencia interna, es responsable de la modificación interna que experimenta y se convierte en el locus de la experiencia al tener contacto mental voluntario con otra entidad. De ahí que el papel de experimentante sea tomado como el representante de toda la clase verbal, pues los rasgos del dativo de las demás clases se explican a partir del prototipo.

En los verbos locativos el participante en dativo se destaca porque su rasgo sobresaliente es de locus prominentemente afectado, en el que la voluntad está ausente; el rasgo de actividad, presente como en todos los dativos de esta clase, se manifiesta a través de la percepción que el participante tiene del evento, por lo que la actividad se vuelve rasgo de segundo plano. La entidad dativo por todo ello se asemeja a un objeto, pero consciente.

En el dativo de los verbos de pertenencia el rasgo semántico que se destaca es el de locación. Al constituirse tal participante en el locus de una posesión el rasgo de actividad se manifiesta a través del control consciente que éste posee como propietario o responsable de una entidad o un evento. Dado que no existe participación en el evento en la misma medida

que en los verbos de experiencia interna, el rasgo de afectación es consecuentemente menos prominente que en los verbos de experiencia interna y se manifiesta en el hecho de que el dativo es el propietario o poseedor de una entidad.

En los verbos de suficiencia están presentes los tres rasgos en igual medida, esto es, sin destacarse en especial ninguno, pero disminuidos con respecto al prototipo. El dativo es una entidad con capacidad dado que algo puede serle suficiente o insuficiente.

Generalizando, podemos decir que en los verbos de experiencia interna el dativo es una ente con participación, en los locativos es un ente con percepción, en los de pertenencia es un ente con control o responsabilidad y en los de suficiencia es un ente con capacidad.

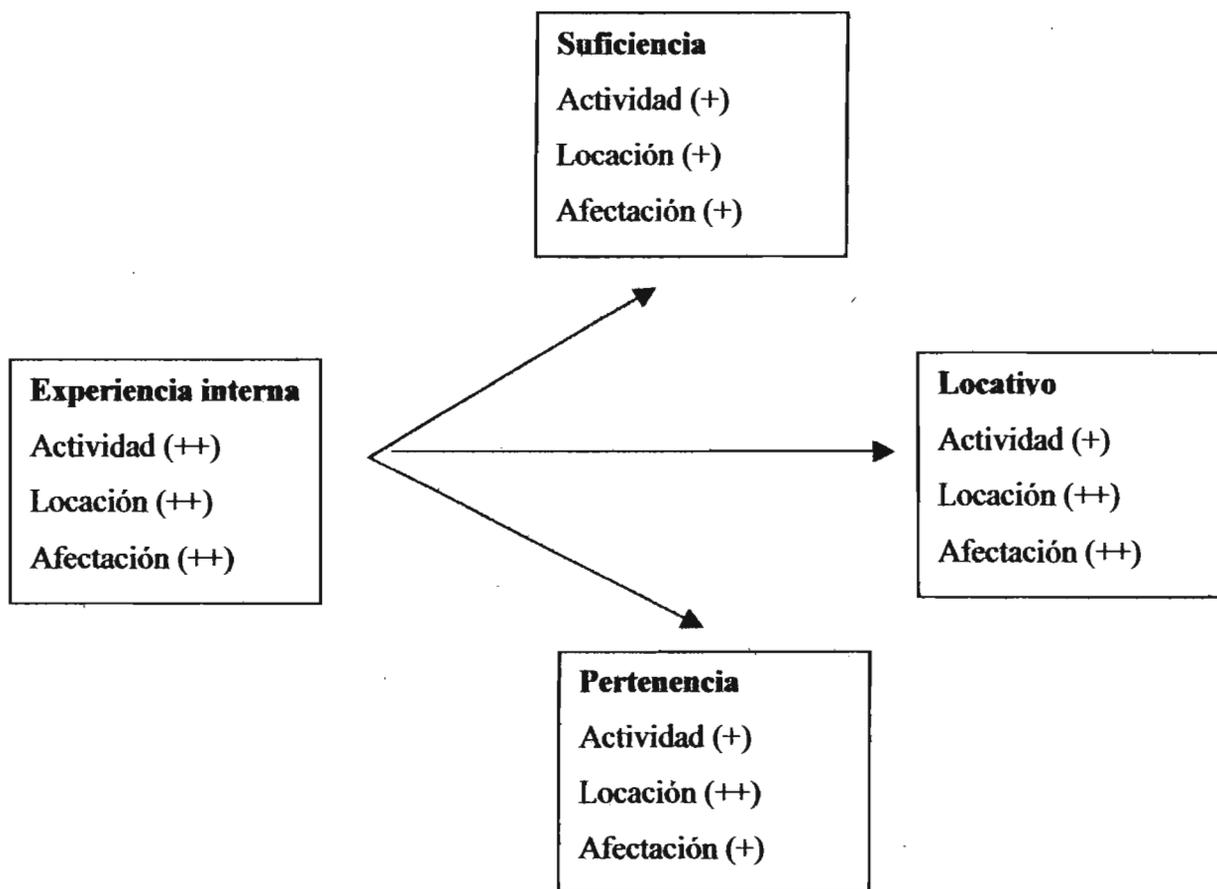
En el esquema 5.1. se relacionan los tres rasgos del dativo de la subclase prototipo con los rasgos de las subclases restantes. El esquema muestra el peso de cada uno de los rasgos semánticos con respecto al prototipo y entre sí.

En el prototipo, verbos de experiencia interna, los tres rasgos se presentan en igual medida y en grado máximo, lo que se representa con doble signo (++).

En los verbos de suficiencia los tres rasgos están presentes en igual medida, pero aminorados con respecto al prototipo, lo que se traduce en un solo signo (+) en todos los rasgos.

En los verbos de pertenencia, el rasgo de locación liga a estos verbos con los de experiencia interna dado que se presenta con igual peso (++), sin embargo, los rasgos de actividad y afectación aparecen con un solo signo (+) que da cuenta de la disminución de esos rasgos.

En los verbos locativos, los rasgos de afectación y locación presentan un doble signo (++), lo que implica que se asocian con el prototipo, es decir, poseen idéntico peso, pero se distancian de él en el rasgo de actividad, marcado con un signo único (+).



ESQUEMA 5.1. LA RELACIÓN DE LOS RASGOS DEL PROTOTIPO CON LAS DEMÁS SUBCLASES

Los núcleos nominales de los dativos de esta clase de verbos intransitivos tienen características semánticas particulares, las cuales se reflejan en la codificación. En general, el dativo tiende a ser una entidad animada, altamente individuada, manifestada preponderantemente en singular. Los rasgos mencionados hacen del dativo un participante prominente, destacado, formalizado principalmente a través de clítico o de frase preposicional más clítico y con colocación generalmente preverbal.

El clítico señala, en efecto, a una entidad prominente semántica y pragmáticamente y, la mayoría de las veces, el tópico principal del evento. El bajo porcentaje de manifestación con solo FP, es decir, dativos sin clítico, posverbales, se correlaciona con baja individuación y baja de topicalidad, comportamiento característico de un buen

porcentaje de estructuras del corpus en una subclase específica de verbos, los de pertenencia.

La distribución de la realización formal del dativo de las cuatro clases, donde se observa una codificación mayor de sólo clítico en tres subclases: experiencia interna, locativos y suficiencia manifiesta el carácter obligatorio del clítico como marcador del dativo, una entidad topical e importante. Por otro lado, la cercanía de proporción de posición antepuesta de FP + clítico en los verbos de experiencia interna y suficiencia nos dice que el dativo es el tópico de la construcción y la existencia de mayor proporción de construcción clítico + FP en los verbos locativos y de pertenencia con respecto a los otros dos, revela que la FP sigue manteniendo su lugar pospuesto como un locativo y junto con el clítico indica que existe una entidad locativa humana y afectada.

En la clase prototípica, con rasgos de actividad, afectación y locación presentes en la misma medida y máximo peso, el dativo exhibe rasgos altamente topicales: todos son animados, singulares en su mayoría y se manifiestan predominantemente con clítico solo o concurrente con FP.

Los verbos de pertenencia se apartan del prototipo por la actividad y afectación de sus dativos. Como ya mencioné, tales dativos son entidades en las que destaca su rasgo de locus del evento, menos afectado y menos activo. Al igual que el dativo de los verbos de experiencia interna, el de estos verbos es un participante animado que se distingue de aquel por admitir una fuerte proporción de plurales, manifiesto mediante un mayor porcentaje de frase preposicional, generalmente pospuesta, con o sin clítico duplicador. Esta clase se diferencia también precisamente por su baja proporción de solo clítico, visto el conjunto de construcciones, es decir, en términos absolutos.

Los verbos de suficiencia presentan los tres rasgos semánticos del dativo en igual medida pero en menor peso que el de los verbos de experiencia interna, lo que se refleja en dativos manifiestos preferentemente mediante clítico y frase preposicional más clítico, como en los de experiencia interna, pero en menor proporción.

Los dativos de los verbos locativos se destacan principalmente por su locación y afectación. Refieren entidades singulares pero también plurales, los plurales en proporción más cercana a la de los verbos del prototipo que las restantes subclases, características que se relacionan con la fuerte preferencia por la manifestación a través de solo clítico, reflejo también de una entidad altamente destacada, afectada pero prácticamente no activa. En efecto, es de llamar la atención la escasa proporción de frase preposicional en las estructuras de esta clase.

Retomando lo dicho en el capítulo 3, la fuerte presencia del clítico tiende a convertir a éste en un elemento casi obligatorio. El clítico señala, entonces, a una entidad prominente semántica y pragmáticamente y, la mayoría de las veces, el tópico principal del evento. El clítico marca la presencia en la oración de un argumento dativo con las características ya discutidas.

Otro rasgo diferenciador de este grupo de verbos es su sujeto. Lo interesante del sujeto de este grupo de verbos intransitivos es su caracterización general con respecto a los sujetos de otras clases de verbos. Los sujetos de estos verbos intransitivos con dativo son, en su conjunto, participantes siempre explícitos, manifiestos a través de frase nominal o de una oración subordinada; refieren entes inanimados o eventos, tercera persona y son generalmente posverbiales. Funcionan semánticamente como un tema, esto es, la entidad codificada por el sujeto se ubica o cambia de ubicación con respecto al dativo, el cual se convierte en un punto de referencia que hace contacto mental con el tema.

La semántica del sujeto de estos verbos varía sutilmente en relación con la del prototipo. Según la clase verbal con la que se presenta, el rol semántico general de tema asume características propias. En los verbos de experiencia interna el sujeto es la entidad con la que se tiene contacto sensorial/mental; en los verbos locativos el sujeto es la entidad que está en un lugar o se mueve de lugar; en los verbos de pertenencia es la entidad que está o tiene la obligación de estar bajo el dominio de alguien; en tanto que en los verbos de suficiencia es la entidad que existe o no de manera suficiente, insuficiente o bien.

El sujeto de los verbos de experiencia interna se caracteriza por manifestarse preferentemente mediante oración y por posponerse al verbo tanto si se codifica como oración o como frase nominal. El sujeto de los verbos de suficiencia es muy semejante al de los verbos prototipo: se pospone en su mayoría, tanto si es frase nominal como si es oración. La clase de verbos de pertenencia presenta un bajo porcentaje de sujeto morfológico, es decir, el sujeto regularmente se encuentra explícito. Por otro lado, el porcentaje alto de sujeto nominal antepuesto individualiza a este subgrupo frente a los demás. Finalmente el sujeto de los verbos locativos se caracteriza por explicitarse principalmente como frase nominal y por un porcentaje mínimo de sujeto oracional. Asimismo, el más alto porcentaje de sujeto antepuesto de todas las clases se relacionaría con su mínima codificación oracional.

En síntesis, el sujeto de esta clase de verbos intransitivos se caracteriza frente al de otros verbos intransitivos por ser no sólo explícito, regularmente inanimado y en tercera persona, sino por estar generalmente en posición pospuesto al verbo. Tales características lo convierten en un sujeto del español bastante peculiar.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos, Llorach Emilio, 2002 [1999], *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Alcina, Juan y José Manuel Blecua, 1998 (1975), *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña, 1969, *Gramática castellana*, Segundo curso, Buenos Aires, Losada.
- Anderson, Stephen R. y Edward Keenan L., 1985, "Deixis", en *Language typology and syntactic description, Vol. III*, Timothy Shopen (ed.), Cambridge, Cambridge University Press.
- Ávila, Figueroa Ma. De los Ángeles Adriana, 1996, *La posición del sujeto léxico en el español de México*, Tesis de Maestría, México, UNAM.
- Bello, Andrés y Rufino J. Cuervo, 1964, *Gramática de la lengua castellana*, Argentina, Sopena.
- Bickford, J. Albert, 1985, "Spanish clitic doubling and levels of grammatical relations", *Lingua* 65, North-Holland, 189-211.
- Bogard, Sergio, 1992, "El estatus del clítico de complemento indirecto en español", en *Reflexiones lingüísticas y literarias, Vol I-Lingüística*, Rebeca Barriga y Josefina García Fajardo (eds.), México, CELL, El Colegio de México, 171-186.
- _____, 1993, "El doble valor lexemático de los verbos psicológicos del español" en *Signos: Anuario de Humanidades*, año VII, tomo II, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 47-65.
- _____, 1995, "El argumento no experimentante de los verbos psicológicos: ¿Un papel temático o dos?", en *NRFH*, Tomo XLIII, Núm. 2., El Colegio de México, 441-454.
- Brekke, Magnar, 1998, "The Experiencer Constraint", *Linguistic Inquiry* 19, The Massachusetts Institute of Technology, 169-180.
- Campos, Héctor, 1999, "Transitividad e intransitividad", en *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol 2: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales aspectuales y modales*, I. Bosque y V. Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe, 1519-1574.

- Cano, Aguilar Rafael, 1981, *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos.
- Clark, Eve V, 1978, "Locational: Existential, locative, and possessive constructions", en *Universals of Human Language, Vol. 4, Syntax*, Joseph H. Greenberg (ed.), California, Stanford University Press, 85-126.
- Company, Company Concepción, 1997, "Prototipos y el origen marginal de los cambios lingüísticos. El caso de las categorías del español", en *Cambios diacrónicos en el español*, C. Company (ed.), México, UNAM, 143-168.
- _____, 1998, "The interplay between form and meaning in language change. Grammaticalization of cannibalistic datives in Spanish", *Studies in Language* 22:3, 529-565.
- _____, 2001, "Múltiple dative-marking gramaticalización, Spanish as a special kind of primary object language", *Studies in Language*, 25:1, 1-47, John Benjamins Publishing Company.
- De Andrade, Berlinck Rosane, 1996, "The Portuguese dative", en *The Dative, Vol. 1, Descriptive Studies*, W. Van Belle y W. Van Langendonck (eds.), Amsterdam Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 119-151.
- Delbecque Nicole y Béatrice Lamiroy, 1996, en "Towards a typology of the Spanish dative", en *The Dative, Vol. 1, Descriptive Studies*, W. Van Belle y W. Van Langendonck (eds.), Amsterdam Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 73-117.
- Dumitrescu, Domnita, 1990, "El dativo posesivo en español y en rumano", en *Revista Española de Lingüística* 20-2, 403-429.
- Faltz, Leonard M., 1978, "On indirect objects in universal syntax", en *Papers from the Fourteenth Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, 76-87.
- Flores, Cervantes Marcela, 1997, "Individuación de la entidad en los orígenes del *leísmo*, *laísmo* y *loísmo*", en *Cambios diacrónicos en el español*, C. Company (ed.), México, UNAM, 33-63.
- _____, 2002, *Leísmo, laísmo, loísmo. Sus orígenes y evolución*. México, CONACULATA-INAH.
- Folgar, Carlos, 1993, *Diacronía de los objetos directo e indirecto (del latín al castellano medieval)*, Verba, Anuario Galego de Filoloxía, Anexo 37, Universidad de Santiago de Compostela.

- García-Miguel, José María, 1995, *Transitividad y complementación preposicional en español*, Verba, Anuario Galego de Filoloxía, Anexo 40, Universidad de Santiago de Compostela.
- Gili, Gaya Samuel, 2002, *Curso superior de sintaxis española*, 15ª edición, Barcelona, Vox.
- Givón, Talmy, 1976, "Topic, pronoun and grammatical agreement", en *Subject and topic*, Carles Li (ed.), Nueva York, Academic Press, 149-188.
- _____, 1984, *Syntax. Functional-Typological Introduction, Vol. I*, Amsterdam Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- _____, 1986, "Prototypes: between Plato and Wittgenstein", en *Noun classes and categorization*, Colette Craig (ed), Amsterdam, John Benjamins, 77-103.
- Guitart, Jorge M, 2000, "Reexamen de la nómina mínima de los roles semánticos y de su definición en la teoría TCL", en *Quinto Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Memorias, Vol. 1*, Tomo 1, Z. Estrada y J. I. Barreras (eds.), Hermosillo, Sonora, Editorial Unison, 173-183.
- Gutiérrez, Ordóñez Salvador, 1999, "Los dativos", en *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 2: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales aspectuales y modales*, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe, 1855-1930.
- Hernanz, Ma. Lluisa y José Ma. Brucart, 1987, *La sintaxis. 1. Principios teóricos. La oración simple*, Barcelona, Crítica.
- Jeong A. Park, 1996, *Comportamiento semántico y sintáctico del complemento indirecto en el español de México*, Tesis de maestría, México, UNAM.
- Langacker, Ronald W., 1987, *Foundations of cognitive grammar, Vol. I, Theoretical Prerequisites*, Stanford, Stanford University Press.
- _____, 1991, *Foundations of cognitive grammar, Vol. II, Descriptive Application*, Stanford, Stanford University Press.
- _____, 1993, "Reference-point constructions", en *Cognitive Linguistics* 4-1, 1-38.
- Lyons, John, 1967, "A note on possessive, existential and locative sentences", en *Foundations of language* 3, 390-396.
- Maldonado, Ricardo, 1999, *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*, México, UNAM.

- Melis, Chantal, 1997, "Las emociones, la transitividad y el aspecto" en *Anuario de Letras*, Vol. XXXV, México, UNAM, 383-415.
- _____, 1998, "Sobre la historia sintáctica de *gustar*" en *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la lengua española*, C. García, F. González y J. Mangado (eds.), Asociación de Historia de la lengua española, Gobierno de La Rioja, Universidad de la Rioja.
- _____, 2000, "Verbos causativos, topicalidad y construcción inversa. Interpretación de un cambio en la historia del español", en *Quinto Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Memorias, Vol. 1*, Tomo 1, Z. Estrada y J. I. Barreras (eds.), Hermosillo, Sonora, Editorial Unison, 201-222.
- Melis, Ludo, 1996, "The dative in Modern French", en *The Dative, Vol. 1, Descriptive Studies*, W. Van Belle y W. Van Langendonck (eds.), Amsterdam Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 39-72.
- Mendikoetxea, Amaya, 1999, "Construcciones inacusativas y pasivas", en *Gramática descriptiva de la lengua española, Vol. 2: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales aspectuales y modales*, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe, 1575-1629.
- Newman, John, 1998, "Recipients and 'give' constructions", en *The Dative, Vol. 2, Theoretical and contrastive studies*, W. Van Langendonck y W. Van Belle (eds.), Amsterdam Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1-28.
- Ortiz, Ciscomani Rosa María, 1997, "Estructuras marginales en la transitividad. El objeto indirecto de las oraciones bitransitivas en el español medieval, en *Cambios diacrónicos en el español*, C. Company (ed.), México, UNAM, 65-83.
- _____, 2002, *La bitransitividad en el español. Estructura y evolución*, Tesis Doctoral, México, UNAM.
- Pleyán, Carmen, 1973, *Verbo. Lengua española 2*, 8ª edición, Barcelona, Teide.
- Real Academia Española, 1973, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Seco, Manuel, 1972, *Gramática esencial del español*, Madrid, Aguilar.
- Seco, Rafael, 1980, *Manual de gramática española*, 10ª edición, Madrid, Aguilar.
- Silva-Corvalán, Carmen, (1980-1981), "La función pragmática de la duplicación de pronombres clíticos", en *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXI, Santiago de Chile, 561-570.

- Soler, Arechalde María Ángel, 2001, "Niveles de individuación y concordancia" en *Semántica. Oración y enunciación*, Josefina García Fajardo (ed), México, El Colegio de México.
- Urrutia, Cárdenas Hernán y Teresa Fernández Ulloa, 1995, "Duplicación de clíticos en el español: Chile y País Vasco", en *LEA*, XVIII/1, 77-106.
- Uber, Diane Ringer, 1986, "Actions and Activeness in Spanish Clitic Selection", en *Studies in Romance Linguistics*, Osbaldo Jaeggli y Carmen Silva-Corvalán, Dordrecht, Foris, 153-165.
- Van Belle, William y Willy Van Langendonck, 1996, "The indirect in Dutch", en *The Dative, Vol. 1, Descriptive Studies*, W. Van Belle y W. Van Langendonck (eds.), Amsterdam Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 217-250.
- Van Hoecke, Willy, 1996, "The latin dative", en *The Dative, Vol. 1, Descriptive Studies*, W. Van Belle y W. Van Langendonck (eds.), Amsterdam Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 3-37.
- Van Valin, Robert D. y Randy J. La Polla, 1997, *Syntax. Structure, Meaning and Function*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Van Valin, Robert D., "Roles and Verbs", (s/f: Cap. 3).
- _____, 2001, *An Introduction to Syntax*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Vázquez, Rozas Victoria, 1995, *El complemento indirecto en español*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.

FUENTES

Revistas:

A = *Así, información de fondo*, enero (337), febrero (339) 1995, noviembre (405) 1997, marzo (413) 1998, Servicios Informativos del Noroeste, Hermosillo, Sonora.

Ca = *Cauces, información y análisis para el desarrollo*, febrero 1998, No. 165, Promociones y Publicidad Kino, Hermosillo, Sonora.

G = *Gesta, revista para la sociedad de hoy y mañana*, abril, mayo 1994, ITESM-CSN, Hermosillo, Sonora.

I = *Impacto*, mayo (2461), octubre (2483) 1997, Publicaciones Llergo, México, D. F.

M = *Milenio, el acento en política y mil cosas más*, septiembre (57) 1998,

N = *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, abril (244), julio (247), octubre (250) 1998, Editoriales de México, México, D. F.

NS = *Nuevo siglo*, septiembre, octubre 1994, El Universal, México, D. F.

P = *Proceso, semanario de información y análisis*, marzo (1117), octubre (1144) 1998, México, D. F.

Tú = *Tú*, noviembre 1999, enero, febrero, abril, julio 2000, Editorial Televisa, México.

V = *Vuelta*, noviembre (252) 1997, Editorial Vuelta, México, D. F.

ZL = *Zona Libre, periodismo sin fronteras*, febrero 2000, High Tech Ediores, Hermosillo, Sonora.

Periódicos:

C = *Cambio*, 7 noviembre 1999, 12 y 19 mayo 2000, Hermosillo, Sonora.

EI = *El Imparcial*, 27 octubre, 3, 4, 5, 6, 10 noviembre 1999, 24 enero, 15, 19 febrero, 4, 18, 21, 25 marzo, 24, 27 abril, 24, 25 mayo, 6, 7, 8, 12, 18 junio, 1, 8, 9 julio 2000, Hermosillo, Sonora.

PP = *Primera Plana*, 5-11 noviembre 1999, 2-8 junio, 14-20 julio 2000, Hermosillo, Sonora.

Textos literarios:

CF = Fuentes, Carlos, *Una familia lejana*, 1989 (1980), Biblioteca Era, México, D.F.

LP = *La Poesía. Siglos XIX y XX. Poesía Mexicana II (1915-1985)*, 1985, Promesa, México, D. F.

AM = Mastreta, Angeles, 1995 (1990), *Mujeres de ojos grandes*, Cal y arena, México.

EN = Nandino, Elías, 1983 (1938, 1941, 1945), *Poema de árboles, Nudo de sombras, Espejo de mi muerte*, Editorial Katún, México, D. F.

OP = Paz, Octavio, 1983, *Tiempo Nublado*, Origen-Planeta, México

GRP = Rábago, Palafox Gabriela, 1981, *Todo ángel es terrible*, Martín Casillas Editores, México.

JIRM = Rojas, Molina Josefa Isabel, 1991, *Para que escampe*, Editorial UniSon, Hermosillo, Sonora.